

RESUMEN

Este proyecto fue resultado de la situación real de los conflictos sociales que viven los jóvenes en el barrio El Pinal, sector en el que se encuentra ubicada la Parroquia Hermano Francisco de la Arquidiócesis de Medellín regentada por la Orden de los Hermanos Menores Conventuales. Realidad ante la cual el proyecto se enfocó en la presentación de la ética cristiana de la vida como una propuesta válida para el joven en cuanto a la resignificación de su vida. Se presentó en su desarrollo la observación y descripción de las distintas realidades juveniles de dicho sector, la fundamentación teórica desde los presupuestos cristianos que ilumina dicha realidad y la posterior reflexión que llevó consigo el planteamiento de elementos indispensables para lograr desde la ética cristiana la pretendida resignificación de la vida de los jóvenes en cuestión. Con todo ello, se ofreció referentes desde los cuales el ser humano puede lograr su realización personal y comunitaria, fundamentado en los valores propuestos por el mismo Jesús.

RAE

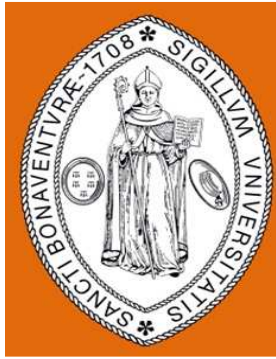
1. **TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar por el título de LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
2. **TÍTULO:** ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA, UNA PROPUESTA PARA EL JOVEN DE HOY; DESDE LA REALIDAD DE LA PARROQUIA DE LOS FRANCISCANOS MENORES CONVENTUALES EN MEDELLÍN
3. **AUTORES:** FR. RUBÉN DARÍO GONZÁLEZ RÍOS OFM CONV. Y FR. EDISOM GUARNIZO TRUJILLO OFM CONV.
4. **LUGAR:** Bogotá, D.C.
5. **FECHA:** Junio de 2012
6. **PALABRAS CLAVE:** Ética, ética cristiana, ética cristiana de la vida, resignificación de la vida, los jóvenes, conflicto, reconciliación, valores, ideales juveniles, Cristo como opción de vida, el valor fundamental de la vida, realidad juvenil, Parroquia.
7. **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** El trabajo brinda elementos que facilitan el diseño de una formación ética y pastoral a los jóvenes en conflictos sociales de la Parroquia de los Franciscanos Menores Conventuales en Medellín, desde los elementos fundamentales de la ética cristiana, para la resignificación del sentido de la vida. Así mismo, presenta en su desarrollo la observación y descripción de las distintas realidades juveniles de dicho sector, la fundamentación teórica desde los presupuestos cristianos que ilumina dicha realidad y la posterior reflexión que llevará consigo el planteamiento de elementos indispensables para lograr desde la ética cristiana la pretendida resignificación de la vida de los jóvenes en cuestión. Cada una de estas etapas se verá reflejada en los capítulos del proyecto.
8. **LÍNEAS DE INVESTIGACION:** Dios, Iglesia y mundo.
9. **FUENTES CONSULTADAS:** Arango Alzate, Oscar Albeiro y Meza Rueda, José Luis. El discernimiento y el proyecto de vida: dinamismos para la construcción de sentido. Colección fe y universidad. Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D.C., 2002. Baena, Gustavo, S.J. Los desafíos éticos de la pascua. En: AA.VV. Abriendo horizontes. ¿Cómo expresar la experiencia de fe permaneciendo insertos en las culturas? Medellín: Ideas Gráficas. 2008. Bottorff, Joan, L. Boyle, Joyceen S. y otros. 2006. Castillo Sánchez, José M^a. La ética de Cristo. Desclée De Brouwer: (3 ed.) 2006. Cortina, Adela. Diez palabras claves en ética. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002. Fernández, Jonan. Ser humano en los conflictos. Madrid: Alianza Editorial S.A., 2008. Fernández, Jonan. Educar en ser persona. Arantzazu: Baketik, 2010. García-Baró, Miguel. Conesa, Francisco. El cristianismo, una propuesta con sentido. Madrid: Biblioteca Autores Cristianos, 2005. Juan Pablo II, Carta Encíclica Evangelium Vitae. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticano, 1995. López, Azpitarte. Eduardo SJ. Fundamentación de la ética cristiana. Madrid: San Pablo, 1990. López Azpitarte, Eduardo SJ. Hacia una nueva visión de la ética cristiana. Santander: Sal Terrae, 2003. M. Rubio- V. García- v. Gómez Mier [eds.], La ética cristiana hoy: horizontes de sentido. Homenaje a Marciano Vidal, PS, Madrid 2003. Pablo VI, Carta Encíclica Humanae Vitae. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticano, 1968. Proyecto Bider Mila. Curso de elaboración ética de conflictos. Arantzazu: Baketik, 2007. 94 p. Vidal, Marciano. Para conocer la ética cristiana. Estella Navarra: Verbo Divino, 1989. Vidal, Marciano. Moral de actitudes I. Madrid: PS Editorial 1975. Vidal, Marciano. Diccionario de la ética teológica. Ed. Verbo Divino: Estella Navarra, 1991. Vidal, Marciano. Nueva moral fundamental: el hogar teológico de la ética. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000.

10. **CONTENIDOS:** Este proyecto parte de la situación real que viven los jóvenes en el barrio El Pinal, sector en el que se encuentra ubicada la Parroquia Hermano Francisco de la Arquidiócesis de Medellín regentada por la Orden de los Hermanos Menores Conventuales. Realidad ante la cual el proyecto se enfoca en la presentación de la ética cristiana de la vida como una propuesta válida para el joven en cuanto a la resignificación de su vida. Todo ello contenido en la descripción de la realidad juvenil de la Parroquia, así mismo, en algunos aspectos fundamentales de la ética de la vida según la ética cristiana a la luz de algunos autores cristianos, y en la aplicación y conclusión como un aporte pastoral que ofrece caminos viables hacia la resignificación de la vida de los jóvenes en conflicto de la Parroquia.

11. **METODOLOGIA:** Es de carácter Interpretativo-comprensivo, con un enfoque metodológico con base en la ética cristiana de la vida.

12. **CONCLUSIONES:** Propuesta pastoral: caminos hacia la viabilidad de la resignificación de la vida desde la ética cristiana en los jóvenes del sector de la Parroquia de los Franciscanos Menores Conventuales en Medellín. De aquí se desprende un acompañamiento a los jóvenes en conflicto hacia la consecución de la toma de conciencia sobre la importancia de asumir la vida desde una nueva perspectiva. De este modo, la ética cristiana de la vida ha sido y seguirá siendo una propuesta actual para el joven de hoy, en la medida en que ofrece referentes desde los cuales el ser humano puede lograr su realización personal y comunitaria, fundamentado en los valores propuestos por el mismo Jesús. La propuesta ética de Jesús, es viable para ofrecer los elementos fundamentales para ayudarles a consolidar una visión de la vida desde la cual resignifiquen su existencia. Así pues, propiciar el encuentro con Jesús, consigo mismo y con el otro, se convierte en ruta indispensable para desarrollar la propuesta ética cristiana de la vida. Con todo ello, desde las percepciones que cada joven tiene de su realidad, desde la propuesta e invitación concretas de encontrarse con la Persona de Jesús y desde los dos elementos que permiten el conocimiento de sí y de los demás se hace efectiva la propuesta que mantiene clara la enseñanza de Jesús en el anuncio del Reino de Dios, anuncio que permanece latente en la ética cristiana de la vida a través de la respuesta de los valores que propone, posibilitadores de una sociedad cada vez más justa, fraterna y solidaria.

**ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA, UNA PROPUESTA PARA EL JOVEN DE
HOY; DESDE LA REALIDAD DE LA PARROQUIA DE LOS
FRANCISCANOS MENORES CONVENTUALES EN MEDELLÍN**



**FR. RUBÉN DARÍO GONZÁLEZ RÍOS OFM CONV.
FR. EDISOM GUARNIZO TRUJILLO OFM CONV.**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.
2012**

**ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA, UNA PROPUESTA PARA EL JOVEN DE
HOY; DESDE LA REALIDAD DE LA PARROQUIA DE LOS
FRANCISCANOS MENORES CONVENTUALES EN MEDELLÍN**

**FR. RUBÉN DARÍO GONZÁLEZ RÍOS OFM CONV.
FR. EDISOM GUARNIZO TRUJILLO OFM CONV.**

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Teología

Director:

Dr. JORGE MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.
2012**

NOTAS DE ACEPTACIÓN

Jurado

Jurado

Bogotá, 2012

AGRADECIMIENTOS

Al Señor Omnipotente y Sumo Bien, por infundir en nosotros el deseo de hacer posible este trabajo en pro de sus hijos los jóvenes.

A la Orden de los Hermanos Conventuales por su oración y compañía fraterna los cuales motivaron nuestro esfuerzo en la realización del trabajo.

A los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín por su disponibilidad y apertura al proyecto, y por permitirnos compartir sus hechos y realidades vividas.

A nuestro director de investigación, Jorge Martínez Rodríguez, quien caminó con nosotros en el desarrollo de la presente investigación, y con gran disponibilidad nos orientó para que lográramos nuestro cometido.

A todos los que nos apoyaron y acompañaron en este proceso investigativo, porque han creído, esperado con sabiduría y aportado con la humildad suficiente para que esta investigación se diera paso a paso. Especialmente a nuestro hermano Jair del Cristo Contreras Lázaro OFM Conv.

A nuestras familias por el don de la vida y por tenernos siempre presentes en sus oraciones.

ÍNDICE

Resumen.....	1.
RAE.....	1.
Notas de aceptación.....	5.
Agradecimientos.....	6.
Índice.....	7.
Ruta metodológica.....	12.
INTRODUCCIÓN.....	18.
CAPÍTULO I	
UNA LECTURA DE LA REALIDAD JUVENIL EN EL SECTOR DE LA PARROQUIA DE LOS FRANCISCANOS MENORES CONVENTUALES EN MEDELLÍN.....	
	21.
1.1. CONTEXTO SOCIOCULTURAL-RELIGIOSO DE LOS JÓVENES.....	21.
1.1.1 Contexto municipal.....	21.
- División político-administrativa de Medellín.....	21.
- Breve reseña histórica de los barrios de Medellín y su altos índices de pobreza.....	22.
1.1.2 Contexto local: la Comuna 8.....	23.
1.2 CONTEXTO SECTORIAL DE LA PARROQUIA HERMANO FRANCISCO.....	25.
1.2.1 Área geográfica-política.....	25.
1.2.2 Situación poblacional.....	26.
1.2.3 Núcleo familiar.....	26.
1.2.4 A nivel de la salud.....	27.
1.2.5 A nivel educativo.....	27.

1.2.6	A nivel religioso.....	28.
1.2.7	Otras realidades.....	29.
1.3	RESULTADOS DE LA OBSERVACIÓN.....	29.
1.3.1	Ideales juveniles en el sector de la Parroquia de los Franciscanos Menores Conventuales en Medellín.....	30.
1.3.2	Valores y antivalores predominantes.....	31.
1.3.3	Consecuencias del entorno de los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín.....	33.

CAPÍTULO II

ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA ÉTICA DE LA VIDA SEGÚN LA ÉTICA CRISTIANA: La ética cristiana de la vida como propuesta siempre actual.....	35.
---	------------

2.1 MOTIVACIÓN FUNDAMENTAL DE UNA ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA.....	36.	
2.1.1	La Revelación de Dios al hombre.....	36.
2.1.2	El Reino de Dios, objetivo de las enseñanzas de Cristo.....	39.
	a. Dios, el primero en la vida del ser humano.....	40.
	b. El seguimiento de Cristo, una nueva opción que da plena vida.....	41.
	c. Las Bienaventuranzas, Buena Noticia de la ética de la vida.....	41.
	d. La gratuidad de Dios, generoso don para el ser humano.....	43.
2.2 RASGOS DE LA ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA.....	45.	
2.2.1	Ética.....	45.

2.2.2	Ética cristiana.....	47.
2.2.3	Ética cristiana de la vida.....	48.
2.2.4	<i>Rasgos</i>	49.
	a. Ética mesiánica.....	49.
	b. Ética que confronta el conflicto y que libera.....	50.
	c. El valor fundamental de la vida.....	50.
	d. La primacía del hombre.....	51.
	e. El otro como prójimo: hermano.....	52.
	f. La caridad cristiana.....	54.
2.3.	CONSECUENCIAS DE LA VIVENCIA DE LA ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA.....	55.
2.4.	ACTUALIDAD DE LA ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA.....	58.

CAPÍTULO III

PROPUESTA PASTORAL: CAMINOS HACIA LA VIABILIDAD DE LA RESIGNIFICACIÓN DE LA VIDA DESDE LA ÉTICA CRISTIANA EN LOS JÓVENES DEL SECTOR DE LA PARROQUIA DE LOS FRANCISCANOS MENORES CONVENTUALES EN MEDELLÍN.....

3.1 CAMINOS HACIA LA RESIGNIFICACIÓN DE LA VIDA.....65.

3.1.1 Acompañar a los jóvenes en conflicto hacia la consecución de la toma de conciencia sobre la importancia de asumir la vida desde una nueva perspectiva.....65.

3.1.2 La ética cristiana de la vida y su actualidad

para el joven de hoy	68.
<i>a. Primacía del hombre</i>	68.
<i>b. Comunitariedad</i>	69.
<i>c. Vivencia del ágape y de la caridad</i>	69.
<i>d. Respeto a la vida</i>	70.
<i>e. Conversión de vida</i>	70.
<i>f. Experiencia de fe, la gratuidad y el perdón</i>	71.
<i>g. Respeto a la diferencia</i>	71.
<i>h. Apuesta por el Reino y su justicia</i>	72.
<i>i. Resignificación de la vida desde Jesucristo, humanizador</i>	72.
3.1.3 Hacia la consecución de un nuevo sentido de la vida desde la propuesta de Jesús	73.
<i>a. De la realidad juvenil, como punto de partida, al encuentro con Jesús</i>	74.
<i>b. El compromiso con la vida como consecuencia del encuentro con Jesús</i>	75.
3.2 UN CAMINO PARA DESARROLLAR LA PROPUESTA ÉTICO CRISTIANA DE LA VIDA	77.
3.2.1 Reflexión en torno a las distintas percepciones de la realidad del entorno; una lectura externa a la realidad personal	78.
3.2.2 Propiciar el encuentro con la Persona de Jesús	78.
3.2.3 Encontrarse consigo mismo	80.
3.2.4 Recuperar las relaciones: la otreidad	82.
CONCLUSIONES	84.

ANEXOS	86.
Anexo 1: ESTRUCTURA DE LA PROPUESTA	86.
Anexo 2: TALLERES REALIZADOS: Ética cristiana de la vida, una propuesta para el joven de hoy.....	99.
Anexo 2.1: Los valores	100.
Anexo 2.2: El proyecto de vida	102.
Anexo 2.3: El conflicto	104.
BIBLIOGRAFÍA	109.

RUTA METODOLÓGICA UTILIZADA

PARADIGMA

Interpretativo comprensivo

ENFOQUE

Ética cristiana de la vida

Conceptual

TEORÍA:

Fenomenología

En la presente investigación se manejarán fundamentalmente conceptos básicos de la ética cristiana.

ESPACIO TEMPORAL:

Esta investigación se realizó en la comuna 8, Barrio El Pinal, de la ciudad de Medellín, con 20 jóvenes entre hombres y mujeres que habitan el barrio.

El lapso de tiempo previsto es de un año 2011.

PARADIGMA DE INVESTIGACIÓN

Conforme a los objetivos de la investigación, apelamos al **Paradigma Interpretativo-Comprensivo**, con el fin de reconocer a los jóvenes y a su entorno y especialmente su concepción por el sistema de valores permeado

por la cultura y el contexto en el que habitan, que de alguna manera orienta e incide en sus proyectos de vida.

Las investigaciones fundadas en el paradigma interpretativo comprensivo, tienen por objeto comprender la conducta y para el caso los proyectos de vida que los jóvenes han pensado y planteado, de acuerdo a la interpretación de los significados que estos le han otorgado a su propia experiencia vital y a las experimentadas en su entorno inmediato, que definen esquemas y patrones de convivencia delimitando la escala de valores sociales y personales.

El paradigma comprensivo-interpretativo, contempla corrientes teóricas que conforme a las intencionalidades de la investigación aportan elementos epistemológicos para el análisis e interpretación de la realidad social de los jóvenes en relación al sistema de valores que han introyectado. Apelaremos a elementos de la **Fenomenología** que nos admite comprender el sentido y el significado que los jóvenes le han otorgado a su experiencia vital, a las percepciones y vivencias relacionadas al sistema de valores y a su proyecto de vida, con el respeto por su propio relato y por las formas como manifiesta haber vivido su contexto y su proyecto personal.

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

“La opción cualitativa involucra un gran conocimiento de la teoría, pues ahí se encuentran las claves para desentrañar el significado de las observaciones derivadas de las palabras, narraciones o comportamientos que recoge el investigador”¹. Como ejercicio de investigación formativa, invocamos la investigación cualitativa que nos permite mayor posibilidad de

¹ María Luisa Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. (México: FLACSO, 2004), 12.

recrear –a través de acciones creativas- la realidad de los jóvenes para formular una propuesta que los acerque a la ética cristiana.

Recordemos que:

Los métodos cualitativos...son en sí mismos una combinación misteriosa de estrategias para recoger imágenes de la realidad. El proceso de investigar de manera cualitativa presenta un reto, porque los procedimientos para organizar las imágenes no están bien definidos y se basan en procesos de inferencia, comprensión, lógica y suerte y, al cabo del tiempo, con creatividad y trabajo arduo, los resultados emergen como un todo coherente².

Es así como la propuesta de vivencia y acercamiento a la ética cristiana deberá ser presentada como un todo coherente e integral, que invite y provoque a los jóvenes a resignificar sus proyectos de vida y a recrear de manera propositiva y cristiana su sistema de valores.

PLAN DE TÉCNICAS

En la investigación se optó por las siguientes técnicas:

a) Técnicas de recolección y generación de información:

Se llevaron a cabo observación participante, escucha, y grupo focal.

b) Técnicas de registro de la información:

Se realizaron transcripciones de los relatos, y se construyó un plan de tematización de acuerdo a las preguntas orientadoras.

² Joan L. Bottorff, Joyceen S. Boyle, y otros, *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2006), 3.

c) Técnicas de organización de la información:

Tanto para la observación como para el grupo focal se realizaron transcripciones de cada una y se tematizaron.

d) Técnicas de análisis e interpretación de la información:

Se realizó análisis visual, formulación de bloques de respuesta a cada pregunta orientadora.

FUENTES:

Testimonios, informes, y escritos.

SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN:

Jóvenes: 4 mujeres y 16 hombres habitantes del barrio, que experimentan distintos tipos de conflictos intrapersonales, familiares y sociales; y otros que fueran distantes a este tipo de problemáticas.

TÉCNICAS DE GENERACIÓN DE INFORMACIÓN

GRUPO FOCAL

“Es una técnica de “levantamiento” de información en estudios sociales. Su justificación y validación teórica se funda sobre un postulado básico, en el sentido de ser una representación colectiva a nivel micro de lo que sucede a nivel macrosocial, toda vez que en el discurso de los participantes (en este

caso de los jóvenes), se generan imágenes, conceptos, lugares comunes, etc., de una comunidad o colectivo social.

La técnica de los grupos focales es una reunión con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada, en donde se procura que un grupo de individuos (20 jóvenes) seleccionados por los investigadores discutan y elaboren, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación³.

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

La Observación participante se caracteriza por ser científica, comienza con la selección de un escenario en relación con un determinado tema de investigación. La observación y registro de datos se hace de manera sistemática, así como el procesamiento de la información y la interpretación de la misma” “...Ésta se caracteriza a su vez, por el grado de control que el observador tiene sobre los fenómenos, al estructurar cuidadosamente las categorías de análisis e instrumentos de recopilación de datos, así como al controlar el grado de participación en el escenario y en la interacción social. Se trata de captar la complejidad del sujeto, como productor de sentidos, así como potencialidades de transformación, y no concebirlo sólo como simple reproductor de estructuras y sistemas⁴.

Comprendido de esta forma, la observación llevada a cabo en el contexto de la Parroquia nos permitió comprender los códigos, lenguajes, experiencias de los jóvenes para enunciar posibilidades de transformación en una arriesgada propuesta y vivencia desde y para la ética cristiana.

³ <http://aydiaz.files.wordpress.com/2009/08/quesgrupofocal.pdf>. Consultado en junio de 2011.

⁴ TARRÉS, Op cit., 101.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

En la investigación fue crucial determinar el respeto por el relato auténtico de los jóvenes, reconocer su condición de personas y cristianos con diferentes formas de pensar y sentir, no manifestar juicios de valor ni sancionar lo expresado, e informarles de la intencionalidad del estudio, así como conservar la confidencialidad y el anonimato de sus relatos y expresiones.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto parte de la situación real que viven los jóvenes en el barrio El Pinal, sector en el que se encuentra ubicada la Parroquia Hermano Francisco de la Arquidiócesis de Medellín regentada por la Orden de los Hermanos Menores Conventuales. En este lugar los jóvenes indiscutiblemente continúan siendo protagonistas, testigos y víctimas de una serie de signos de muerte que originan miedos, incertidumbre, dudas y desánimo; signos entre los cuales se encuentran la pobreza, la drogadicción, la prostitución, la violencia, entre otras; desembocando en la tergiversación del sentido del valor de la vida.

Realidad ante la cual el proyecto se enfocará en la presentación de la ética cristiana de la vida como una propuesta válida para el joven en cuanto a la resignificación de su vida. Dicha ética es pertinente en la medida en que enseña a vivir armónicamente en comunidad, que dignifica y humaniza y que lleva consigo valores tales como el respeto por la vida, la integridad de la persona, la paz, la convivencia, la justicia solidaria, la reconciliación y el perdón. Todos incluidos efectivamente dentro del proyecto de la praxis ética del cristiano propuesta en la vida y mensaje de Jesús, pero no incluidos dentro de la vivencia cotidiana de quienes han optado por la muerte en sus más variadas formas.

De esta manera, el objetivo principal del proyecto será brindar elementos que faciliten el diseño de una formación ética y pastoral a los jóvenes en conflictos sociales de la Parroquia de los Franciscanos Menores Conventuales en Medellín, desde los elementos fundamentales de la ética cristiana, para la resignificación del sentido de la vida.

Para lograr el objetivo propuesto se determina recorrer un camino a través de tres etapas fundamentales, progresivamente caracterizadas por: 1. La observación y descripción de las distintas realidades juveniles de dicho sector. 2. La fundamentación teórica desde los presupuestos cristianos que iluminará dicha realidad. 3. Y La posterior reflexión que llevará consigo el planteamiento de elementos indispensables para lograr desde la ética cristiana la pretendida resignificación de la vida de los jóvenes en cuestión. Cada una de estas etapas se verá reflejada en los capítulos del proyecto de la siguiente manera:

El primer capítulo realiza una observación y descripción de la realidad juvenil de la Parroquia de los Franciscanos Menores Conventuales en Medellín con el fin de identificar su sistema de valores fundamentales, la ausencia de la vivencia de los mismos y sus consecuencias en la vida diaria.

El segundo capítulo menciona algunos aspectos fundamentales de la ética de la vida según la ética cristiana determinando así presupuestos, rasgos, conceptos básicos y la actualidad de la investigación a la luz de algunos autores cristianos que reflexionan sobre dicho tema.

El tercer capítulo propone a manera de aplicación y conclusión un aporte pastoral que ofrece caminos viables hacia la resignificación de la vida de los jóvenes en conflicto de la Parroquia de los Franciscanos Menores Conventuales en Medellín, como instrumento posibilitador que oriente dicha población. Se precisan reflexiones y argumentos que desde la ética cristiana de la vida orientan y ayudan a comprender la realidad de los jóvenes.

En los anexos finales se propone la estructura de un plan de trabajo en torno al tema de la ética cristiana de la vida como una opción válida para el joven en conflicto. Este plan ofrece a lo largo de su desarrollo una serie de

encuentros y temáticas que serían expuestas de manera vivencial y teórica a los jóvenes participantes.

Así pues, en medio de los signos desesperanzadores de la realidad juvenil, se ha de seguir reproduciendo en la vida las intenciones del Maestro que nos invita a defender y a valorar la vida en todas sus expresiones. Como cristianos no podemos quedarnos al margen de las múltiples situaciones que afectan u oscurecen la vida; este compromiso implica redescubrir constantemente horizontes que permitan presentar dicho mensaje como una propuesta válida y efectiva para la consecución de la realización humana sobre todo en los jóvenes.

Todo ello es para orientar a la juventud vulnerable al conflicto de la Parroquia Hermano Francisco desde los fundamentos de la ética cristiana de la vida. De aquí el interés para darle vida a este proyecto que pretende sea una estrategia hacia la búsqueda de una opción de vida nueva para quienes crean, conozcan y quieran asumir esta propuesta.

CAPÍTULO I

UNA LECTURA DE LA REALIDAD JUVENIL EN EL SECTOR DE LA PARROQUIA DE LOS FRANCISCANOS MENORES CONVENTUALES EN MEDELLÍN.

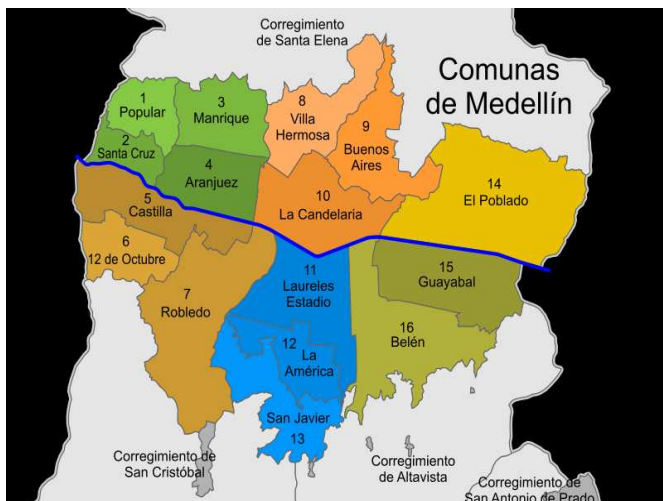
1.1. CONTEXTO SOCIOCULTURAL-RELIGIOSO DE LOS JÓVENES

1.1.1 Contexto municipal

- División político-administrativo de Medellín

Actualmente Medellín es una población que cuenta aproximadamente con más de dos millones y medio de habitantes, dividido en 6 zonas y 16 comunas y algunos corregimientos, como nos lo muestra el mapa siguiente, el cual ayuda a ubicar el contexto de la ciudad de Medellín y la comuna 8 donde se encuentra El Pinal, sector de la Parroquia Hermano Francisco.

Mapa 1: Comunas de Medellín⁵.



⁵ Alejandro Sajor. *Mapa de las Comunas de Medellín, Colombia, 2007.*
http://en.wikipedia.org/wiki/File:Comunas_de_Medellin.png.

- **Breve reseña histórica de los barrios de Medellín y sus altos índices de pobreza.**

Se puede constatar que:

Medellín ha sido el producto histórico de los procesos migratorios de las décadas de los 50 y los 60 principalmente, en un modelo de urbanización que no se vaciló en denominar de ‘tugurización de la ciudad’ en la medida en que los migrantes hicieron crecer la malla urbana de manera irregular y en forma de un tejido trunco y desarticulado, hacia el nororiente y el noroccidente...estos nuevos barrios de invasión, tuvieron, y han tenido, una larga historia de enfrentamientos con el Estado a fin de obtener los servicios y la legalización de los predios que llegaron a ocupar. Ello puede explicar los débiles lazos solidarios y de integración social con el conjunto urbano, aunque cada uno de los barrios posee su organización y memoria histórica⁶.

Aún hoy esta realidad no deja de ser preocupante para el mismo Gobierno local, ya que las necesidades primarias se multiplican. A raíz de ello, las personas que viven en estas situaciones manifiestan su descontento por la administración pública, al no poner más cuidado e interés a sus necesidades. Solo en algunos de los sectores marginados se da la ayuda por parte del Estado para la construcción y arreglo de viviendas. Esto es lo que sigue pasando con las personas que viven alrededor de la Parroquia Hermano Francisco, que la mayoría de los lotes donde tienen construidas sus casas son ilegales y no cuentan con las respectivas normas.

En este orden se ha de precisar que las personas de bajos recursos en la ciudad de Medellín especialmente en los barrios que pertenecen a la Parroquia Hermano Francisco “no se encuentran asociadas a la calidad de la

⁶ Jaime Ruiz Restrepo, Universidad de Antioquia. *Medellín, fronteras de discriminación y espacios de guerra 2003*. <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/6496/5965>.

infraestructura que es indudablemente una de las mejores de Colombia, tampoco a los servicios urbanos, sino que están en relación directa con los bajos ingresos familiares”⁷, con los cuales se sostienen no solo una sino varias familias bajo un mismo techo, careciendo así, de muchas prioridades humanas. A esta situación se le une la delincuencia y los hechos de violencia que afectan especialmente a la población juvenil de los sectores de la Parroquia Hermano Francisco.

1.1.2 Contexto local: La Comuna 8

Mapa 2: Comuna 8 de la ciudad de Medellín⁸.



De las 16 comunas existentes en Medellín, la comuna 8, hace parte de la zona Centro Oriental de la ciudad, –en ella se encuentra ubicada la Parroquia Hermano Francisco–, limitando al Oriente con el Corregimiento de Santa Elena, al Sur con la comuna 9 por los lados de Buenos Aires, al Occidente con la comuna 10 por los lados de la Candelaria y al Noroccidente

⁷ *Ibíd.*

⁸ Alejandro Sajor. *Mapa de la división barrial de la comuna Villa Hermosa. Medellín, Colombia 2007.* http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mapa_Villa_Hermosa-Medellin.png.

con la comuna 3 por los lados de Manrique⁹. En esta comuna viven cerca de 152.000 personas, el estrato socioeconómico es 1 y 2, su economía generalmente es informal y el trabajo es eventual¹⁰.

Estos lugares son focos de grandes problemas sociales que tocan la vida juvenil: se detecta a través de la recolección de información un gran número de personas, entre ellas jóvenes menores de edad, ejerciendo la prostitución como prepagos o por la web (sexo virtual)¹¹; de igual manera existen brotes significativos de actos delincuenciales, por ejemplo, según un reporte de la Secretaría de Gobierno de Medellín, la Comuna 8 llegó a alcanzar 8 homicidios semanales durante los años 2010 y 2011¹².

Así mismo, se constata a partir de la recolección de información con algunos jóvenes del sector que esta Comuna involucrada en el conflicto está rodeada por sectores donde ya no se pueden frecuentar tan fácilmente por culpa de lo que allí denominan líneas o fronteras invisibles, es decir, barrios totalmente restringidos “por los pelaos y jefes de los combos” con el fin de dominar el sector, advirtiéndole a cualquiera que se acerque un inminente peligro. En este ambiente tranquilamente se pueden controlar las “vacunas” o extorsiones, y la droga¹³.

⁹ Cf. Diego Andrés Ríos Arango, “Bienvenido a la Comuna 8” (Medellín: 2010), <http://comuna8.org/spip.php?article9&lang=es>.

¹⁰ Comuna 8. *Plan de desarrollo local 2008-2018*. <http://comuna8.org/spip.php?article214>.

¹¹ Cf. Ver Anexo 2.3.

¹² Cf. Alec Sierra. Radiografía de la violencia en Medellín. <http://cosecharoja.fnpi.org/radiografia-de-la-violencia-en-medellin/>.

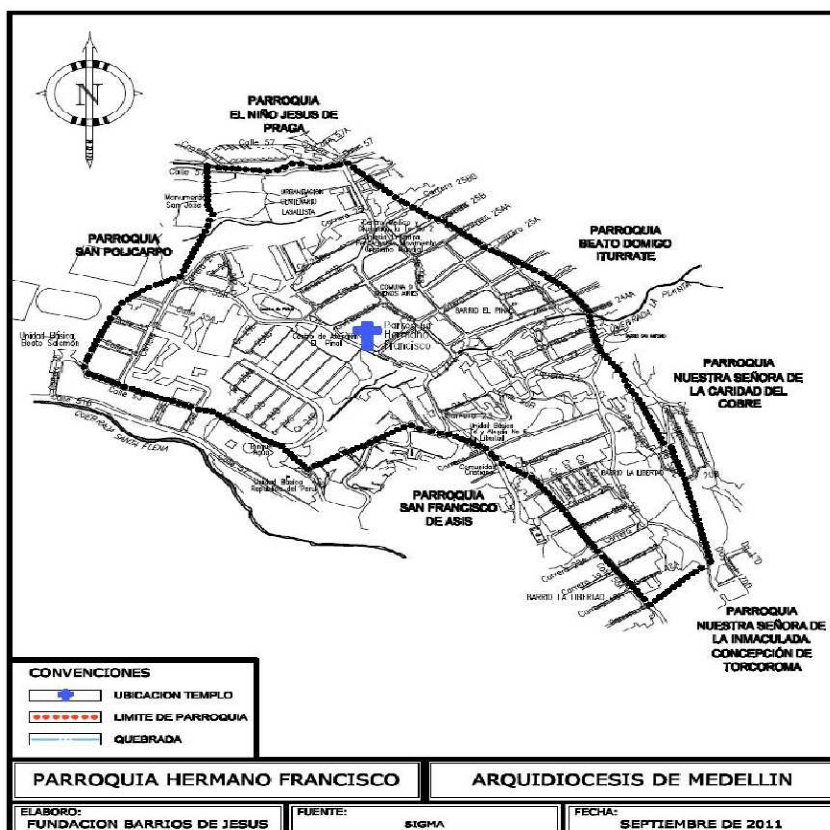
¹³ Cf. Ver Anexo 2.3.

1.1.3 CONTEXTO SECTORIAL DE LA PARROQUIA HERMANO FRANCISCO

1.1.3.1 Área geográfica-administrativa¹⁴

La Parroquia Hermano Francisco se encuentra ubicada en los barrios el Pinal, Sucre, Enciso y La Libertad y las urbanizaciones Quintas de la Playa y Bolívar 91, de la Comuna 8 de Medellín. Sectores comprendidos entre los siguientes límites de la ciudad: *Al sur-oriente* por la carrera 18; *al Oriente* calle 56E, *al Norte* por la carrera 28; *al Occidente*: por la prolongación de la carrera 28; *al Sur occidente* por la calle 53.

Mapa 3: Sectorización de la Parroquia Hermano Francisco¹⁵.



¹⁴ Arquidiócesis de Medellín, Fundación Barrios de Jesús. Ubicación geográfica de la Parroquia Hermano Francisco.

¹⁵ *Ibíd.*

1.1.3.2 Situación poblacional¹⁶

1.1.3.2.1 Núcleo familiar

Partiendo de la intención de realizar una lectura de la realidad juvenil de la Parroquia y a partir de la observación y el trabajo con el grupo focal de jóvenes se constataron algunos fenómenos en la vida familiar tales como: El desplazamiento, las separaciones y disputas entre familias, la ausencia de la figura paterna en algunos hogares, el desempleo tanto en la población adulta como juvenil, entre otros. En este contexto se observan graves casos de violencia intrafamiliar, la falta de respeto por la intimidad del otro, la falta de escucha de algunos padres para con sus hijos y viceversa; se detecta que los jóvenes prefieren estar en la calle, en el parque, o en otro lugar distinto al de su casa donde se unen a las múltiples propuestas facilistas de la vida, tales como, la droga, el microtráfico, la prostitución y las pandillas juveniles¹⁷.

Así se percibe en la realidad de los jóvenes la proyección de lo aprendido en este ambiente, lo que hay que vivir y tratar de hacer es “guerrear” como dicen ellos, para sacar la familia adelante y hacer posible sus proyectos de vida¹⁸.

¹⁶ En el marco de una posible formulación de la propuesta ética cristiana de la vida para los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco, se realiza un acercamiento a la realidad juvenil en sus diversos ámbitos de dicha población a través de una serie de encuentros con un grupo focal, reconociendo su entorno juvenil, la percepción de la vida, los referentes éticos, sus concepciones éticas y el significado de su experiencia vital. De esta manera, se contó con 20 jóvenes que viven en los barrios circundantes a la Parroquia, –específicamente 4 mujeres y 16 hombres–, algunos con conflictos intrapersonales, familiares y sociales; y otros jóvenes distantes a estas problemáticas. Este grupo se convirtió, dentro de nuestra investigación, en el grupo focal que nos permitió recolectar y generar información sobre el tema. Según su propio relato, se observan imágenes, lugares, conceptos, palabras y frases que les identifica, las cuales, aparecen transcritas en la investigación. Se aclara al respecto, la importancia de la confidencialidad en el proceso de recolección de información de la población juvenil, ya que en la ciudad de Medellín está prohibido cualquier trabajo que comprometa sus nombres, así mismo, las fotografías, filmaciones o entrevistas (Todo ello, con el fin de respetar su integridad personal, y para evitar la manipulación y aprovechamiento de dicha información). Con lo dicho, se citará y remitirá a esta experiencia y a sus respectivos anexos, a lo largo del trabajo.

¹⁷ Cf. Ver anexo 2.3.

¹⁸ Cf. Ver anexo 2.2.

El conflicto se deja ver diariamente en todas partes. Cuando hablábamos con los jóvenes sobre la importancia de tener bases para solucionar los conflictos, decían que las necesitaban, puesto que deseaban vivir en paz porque ya no aguantaban esa situación¹⁹.

1.1.3.2.2 A nivel de la salud

Unido a la realidad familiar se descubre también otra situación que afecta a la población juvenil; a saber, el tema de la salud. En diálogo con los jóvenes, ellos planteaban el riesgo constante de esta población a la farmacodependencia y al riesgo de contraer enfermedades infectocontagiosas por transmisión sexual²⁰. Según algunos foros temáticos realizados por un grupo de investigadores en la Comuna 8 se descubrió también que “un alto porcentaje de jóvenes mueren o quedan disminuidos de por vida a causa de enfermedades o violencias (suicidios, homicidios), adicciones, embarazos a temprana edad...”²¹.

1.1.3.2.3 A nivel educativo

En el sector de la Parroquia Hermano Francisco existen dos instituciones en las que los jóvenes tienen la posibilidad de acceder a la educación secundaria; sin embargo, un contexto turbulento caracteriza este entorno educativo por estar inmerso en zonas de conflicto armado y porque no siempre estas instituciones tienen en cuenta en sus políticas educativas la realidad juvenil²². Ante esta situación los estudiantes se ven obligados a salir

¹⁹ Cf. Ver anexo 2. 3.

²⁰ Cf. Ver anexo 2.3.

²¹ PP joven, Comuna 8, Foros temáticos. *La Condición de joven hoy en la comuna 8 (percepciones)*, 2010. <http://www.slideshare.net/ciudadcomuna/la-condicion-de-joven-hoy-en-la-comuna-8>. Cf. Diego Andrés Arango, “Bienvenidos a la comuna 8” (Medellín 2010), <http://comuna8.org/spip.php?article9&lang=es>.

²² *Ibíd.*

de los colegios aumentando así la deserción escolar y la incertidumbre a nivel económico y laboral. Algunos jóvenes expresan su deseo de regresar a las aulas de clase pero por razones de los conflictos en los cuales están involucrados desisten de su cometido²³.

1.1.3.2.4 A nivel religioso

Escuchando y analizando el parecer de los jóvenes –especialmente de aquellos implicados en el conflicto- en relación al tema de la religión y de las creencias, se constata en ellos expresiones de fe arraigadas a su cultura, tradición y costumbres religiosas católicas desde la cuna de la familia. De hecho, esto lo demuestran a través de sus devociones y creencias; ejemplo de ello, es la visita a la imagen de María Auxiliadora que se encuentra en el templo Hermano Francisco donde cada martes se celebra la Eucaristía con el fin de orar y pedir por sus necesidades²⁴.

Al dialogar con los jóvenes del grupo focal se deja ver en ellos la expresión de su religiosidad a través de los símbolos tales como escapularios o camándulas, estampas de la Virgen María o de algún santo de devoción que guardan celosamente y a los cuales se encomiendan en todo momento²⁵.

A su vez, el templo es también para los jóvenes punto de referencia y lugar de encuentro donde dan gracias a Dios y piden favores particulares. Se percibe en sus conversaciones la intención principal de su visita al templo parroquial, y es la de pedir a Dios la protección de sus vidas y de sus familias, de la novia o el novio, para no fallar en el negocio, o también para conseguir el dinero fácilmente. Algunos muchachos inmersos en el conflicto, piden a la Virgen de María Auxiliadora tener puntería perfecta con las armas,

²³ Cf. Ver Anexo 2.2.

²⁴ Cf. Ver Anexo 2. 2.

²⁵ Cf. Ver Anexo 2. 2.

de ahí una famosa oración respecto a esta realidad que dice: *Virgencita, virgencita, que mi puño no me tiemble, que mi bala sea certera, que mi cliente no sufra y que rápido se muera, Amén*²⁶.

1.1.3.2.5 Otras realidades

A las realidades anteriores se les suma la presencia en el barrio y sus alrededores del fenómeno del “cobro de vacunas”, es decir, el pago de dinero obligado a través de la amenaza, a cambio de la “protección” de los negocios ó del barrio. Este fenómeno unido a lo anterior conlleva a la desintegración social, que dejan un alto porcentaje de jóvenes en las cárceles pagando delitos derivados del conflicto interno y externo. De aquí se desprende una de las mayores preocupaciones de las familias y es el temor constante de que sus hijos a causa de las balas perdidas sean víctimas de los enfrentamientos entre bandas delincuenciales que operan en el sector, o en el peor de los casos, que sus hijos sean parte de dichas bandas²⁷.

1.2 RESULTADOS DE LA OBSERVACIÓN

Después de anotar algunas características de las situaciones contextuales que experimentan los jóvenes se mencionan como resultados de la observación algunos elementos arrojados en los encuentros con el grupo focal, los cuales permiten la descripción de la realidad de los jóvenes expresada en sus ideales, valores y antivalores predominantes y sus posteriores consecuencias en la vida diaria.

²⁶ Cf. Ver Anexo 2. 3.

²⁷ Cf. Ver Anexo 2. 3.

1.2.1 Ideales juveniles en el sector de la Parroquia de los Franciscanos Menores Conventuales en Medellín.

Se constató que los jóvenes han vivido y siguen viviendo una ola de violencia constante, lo cual ha cambiado radicalmente su mentalidad y modo de ser, especialmente en aquellos que crecen en el ambiente conflictivo del barrio y la comuna.

El resultado es una transformación deformante de la vida. Es evidente el aumento de la pobreza, el desempleo, los homicidios y suicidios en la población juvenil. El negocio de las drogas cada vez consume con más fuerza a los jóvenes. El horizonte de progresar ha sido sustituido por la violencia y la adicción al sexo, a la pornografía, al alcohol, a los alucinógenos, al juego, al dinero fácil, entre otros²⁸.

A partir del grupo focal se detecta que lo que rige el mundo vital de los jóvenes parte de la violencia individual y colectiva que tiende a hacerse incontrolable, y que afecta de alguna manera la construcción de sus propios ideales; es así como los jóvenes resaltan de manera particular algunos ideales de vida en los comentarios surgidos a partir de sus conversaciones²⁹:

Algunos sueñan con ser jefes del “combo” (jóvenes armados), tener liderazgo, autoridad y respeto, portar una buena arma, “salir adelante como sea” para sacar a los “cuchos” (papá y mamá) de pobres, tener un “apartacho” (casa o apartamento) o su “negocito” (trabajo, y estabilidad), tener “plata”, una buena moto bien “engallada”, (bonita, elegante). Paradójicamente, algunos expresan su deseo de “ser tombo”, (pertenecer a la Policía Nacional), no solo para tener algo que hacer, sino también para saber todo lo referente a las armas y movimientos delictivos.

²⁸ Cf. Ver Anexo 2. 3.

²⁹ Cf. Ver Anexo 2. 2.

De manera general tanto en hombres como en mujeres sus ideales se centran en el deseo constante de superarse como personas, sin embargo, en el fondo del ideal o ideales personales de cada joven hay un deseo fuerte y primordial sin el cual difícilmente alcanzarán los demás: abandonar la ola de violencia que les ha tocado vivir³⁰.

Se observa además una dificultad a la hora de comprender el crecimiento integral de los jóvenes, ya que las ofertas negativas que se ofrecen a diario imposibilitan y paralizan el proyecto de vida de muchos de ellos y a la par, de sus familias. De aquí se deduce que los ideales juveniles a pesar de ser muchas veces truncados y frustrados por las situaciones conflictivas de las familias y del sector, son forjados a partir de los valores en favor de la vivencia ética de la vida asumidos por el joven en el seno de la familia: valores tales como la honestidad, la tolerancia, el respeto, la lealtad, el trabajo y la responsabilidad, entre otros³¹.

1.2.2 Valores y antivalores predominantes³²

La propuesta ético cristiana de la vida comporta la exigencia de una serie de valores humanos y cristianos sin los cuales se vería truncado el desarrollo de la misma. Se ha de tener en cuenta aquí la importancia del valor entendido como aquel que “condiciona a la persona en su realización. Por ser el valor inherente a los comportamientos en que la persona se expresa en responsabilidad (en libertad), el valor moral aparece como la razón de ser del hombre”³³. En esta medida, se ha planteado en el diálogo con los jóvenes la toma de conciencia de tales valores, advirtiéndose el esfuerzo de las familias por enseñar e infundir los valores, pero también una gran falta de profundización a la hora de transmitirlos. Unidos a los valores posibilitadores

³⁰ Cf. Ver Anexo 2. 3.

³¹ Cf. Ver Anexo 2.1.

³² Cf. Ver Anexo 2. 1.

³³ Marciano Vidal, *Moral de actitudes I*. (Madrid: PS Editorial 1975), 257.

de una vivencia ética de la vida se han patentado también antivalores que les acompañan y confunden sus deseos de progreso.

Teniendo en cuenta la observación directa que se hace al grupo de jóvenes en conflicto destacamos algunos valores y antivalores dentro de su dinámica grupal:

- **Valores**

- Lealtad a los “parceros” (amigos).
- Alto sentido de pertenencia.
- Cohesión de grupo.
- Solidaridad entre ellos y en algunas situaciones con la comunidad.
- Capacidad de comunicación entre ellos.
- Respeto a la autoridad interna.
- Respeto a las figuras significativas de su comunidad y los grupos parroquiales.
- Respeto a la Iglesia y sus sacerdotes.

- **Antivalores**³⁴

Al escribir los antivalores, se puntualizan aquellos que se oponen precisamente a la vivencia de los valores mencionados anteriormente, -o también comprendidos desde el punto de vista de los valores no asumidos-, deshumanizando a quienes los practican. Después de las experiencias que se han tenido en la Parroquia se constata en el trabajo realizado, que los jóvenes se ven muchas veces tocados por estos antivalores que descentralizan sus buenos ideales. Entre estos encontramos:

³⁴ Cf. Ver Anexo 2.1.

- La explotación y pérdida de sentido en el orden sexual del joven.
- La rebeldía.
- El resentimiento social.
- El irrespeto por la vida propia y del otro.
- La deshonestidad.
- La intransigencia.
- La intolerancia.
- La irresponsabilidad.
- La forma de expresar la fe en Dios para obtener favores de él con fines negativos.

1.2.3 Consecuencias del entorno de los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco

Desde la realidad juvenil descrita, del sector de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín se constata que la situación en la que se encuentran inmersos los jóvenes conlleva a una concepción deformante de la vida. Sin embargo, se detectan grandes potenciales humanos vislumbrados en sus valores esenciales y en sus ideales más sinceros, los cuales se convierten en respuesta al deseo en potencia de ser personas de bien, realizadas y plenas como ellos mismos lo expresan.

Los elementos descritos serán tenidos en cuenta en el posterior desarrollo del trabajo de investigación en la medida en que se es consciente que éstos se convierten en punto de partida para la construcción de una propuesta iluminadora que oriente el camino de dicha población juvenil. Propuesta que además estará fundamentada en aspectos fundamentales de la ética de la vida, según la ética cristiana como propuesta siempre actual, los cuales serán desarrollados en el segundo capítulo.

CAPÍTULO II

ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA ÉTICA DE LA VIDA SEGÚN LA ÉTICA CRISTIANA:

La ética cristiana de la vida como propuesta siempre actual

En el primer capítulo se identificaron en los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín situaciones familiares y sociales, así también su sistema de valores y sus efectos en torno al sentido de la vida. A través de una lectura de la realidad juvenil de este sector, se logró visualizar los signos de muerte que encierran a esta población juvenil.

Vale anotar que esta dura realidad se vive en la mayoría de las comunas de Medellín las cuales componen muchos barrios. Sin embargo, basta con mirar alrededor de la Parroquia para darse cuenta de las múltiples situaciones que afectan y oscurecen el valor de la vida, especialmente en los jóvenes.

La propuesta ética cristiana en torno a la vida goza de gran actualidad y es por ello que se quiere brindar un aporte para la realización y optimización de la misma en la praxis histórica de la población juvenil de la Parroquia bajo la guía de los Frailes Conventuales en Medellín.

“La ética está de moda. Al menos verbalmente de moda”³⁵. Con esta expresión se alude que en muchos campos de la vida cotidiana del hombre hay nostalgia y deseo de que algún día tomen fuerza los valores morales para que se deje la falsedad, la mediocridad, el interés por beneficiarse de los bienes en singular y no en plural y la preocupación de poner las demás cosas por encima del ser humano.

³⁵ Adela Cortina, *Diez palabras clave en ética*. (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino 2002), 9.

Es en el marco de esta realidad o nostalgia en el que la ética cristiana eleva su voz para ratificar la búsqueda de la dignidad del ser humano a través del sentido de la vida; dignidad propuesta por el mismo Jesús y constatada en los Evangelios. Esta ética indiscutiblemente seguirá siendo vigente en cualquier generación, porque su principio y fin siempre será el bien del hombre.

En el segundo capítulo se determinan los aspectos fundamentales de la ética de la vida según la ética cristiana, los cuales pretenden ser fundamento para que los jóvenes de la Parroquia de los Franciscanos Menores Conventuales en Medellín puedan formarse en torno a la resignificación de sus vidas. De manera concreta en este capítulo se presentan algunos presupuestos de una ética de la vida y la actualidad de dichos presupuestos; se abordan conceptos básicos tales como la ética, ética cristiana, ética cristiana de la vida y los rasgos de la misma que nos permitirán fundamentar y adquirir bases para la reflexión, además se anotan las consecuencias de la vivencia de la ética cristiana de la vida para los jóvenes.

2.1 MOTIVACIÓN FUNDAMENTAL DE UNA ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA

A continuación se ponen a consideración una serie de elementos desde los que parte la concepción ética cristiana de la vida:

2.1.1 La Revelación de Dios al hombre

Al abordar el primer presupuesto necesariamente entramos en contacto con la fe, entendida ésta como la respuesta del hombre para conocer,

comunicarse y encontrarse con Dios. Por eso, dicho presupuesto -“la Revelación de Dios al hombre”-, es fundamental para la reflexión en torno a la vida en cuanto que permite situarse en una ética no meramente humana, acompañada solo de la razón, sino en la ética que se inspira en la revelación del Dios que crea y sostiene la vida en todas sus dimensiones.

El encuentro de Dios con el ser humano nos hace reflexionar efectivamente en el Creador de todo lo que existe, y en medio de todo lo que existe está también el hombre, hechura de sus manos. Este pensamiento nos remite ciertamente al libro del Génesis donde el escritor sagrado relata la creación del universo, incluyendo en él al mismo hombre, y anota un valioso detalle a esta última creación que no se puede dejar de lado: “lo hizo a imagen y semejanza suya” (Cf. Gn 1, 26).

Lo anterior comprende que el hombre –no solo por la razón, sino también por su experiencia de fe- reconoce en Dios a su Creador, lo cual le da un significado profundo al sentido de su existencia: imagen y semejanza de Dios. Y esto solo lo hace posible la Revelación amorosa de Dios.

Para iluminar este presupuesto se tiene en cuenta los aportes de la Iglesia a través de los enunciados de los Documentos que desarrollan los principales elementos de la Revelación Divina de una manera clara y sencilla: *Gaudium et Spes*, *Dei Verbum* y el Catecismo, por ejemplo, enfatizan especialmente que la revelación de Dios es como un verdadero encuentro con el hombre, un encuentro que además, se convierte en el sentido total de la vida del ser humano. Como más adelante se constatará.

La Iglesia dice al respecto: “Mediante la razón natural, el hombre puede conocer a Dios con certeza a partir de sus obras. Pero existe otro orden de

conocimiento que el hombre no puede de ningún modo alcanzar por sus propias fuerzas, el de la Revelación divina”³⁶.

Aquí entra en juego entonces la intención de Dios de querer que el hombre le anhele, le desee y le busque hasta encontrarlo con el fin de darle plenitud a su vida. En medio de esta búsqueda “con su apertura a la verdad y a la belleza, con su sentido de bien moral, con su libertad y la voz de su conciencia, con su aspiración al infinito y a la dicha, el hombre se interroga sobre la existencia de Dios”³⁷ y por ende, sobre su misma existencia nacida efectivamente de sus manos.

La Revelación de Dios entonces es, sin más, el “designio de amor”, es el proyecto en libertad de Dios Padre para con sus hijos, el cual se hace posible completamente, a través de su Hijo Jesús, el Verbo encarnado, quien de principio a fin es la respuesta total y la Palabra de vida.

En Cristo, entonces, “al revelarse así mismo, Dios quiere hacer a los hombres, capaces de responderle, de conocerle y de amarle más allá de lo que ellos serían capaces por sus propias fuerzas... Así mismo al revelarse, da una respuesta definitiva a las cuestiones que el hombre se plantea sobre el sentido de su vida”³⁸.

Con todo ello efectivamente la ética cristiana –que será siempre ética en defensa de la vida, ética de la vida- hunde sus raíces en la Revelación de Dios en cuanto que hace que se descubra en la conducta, en el actuar, en el modo de ser, en el comportamiento, en el caminar de nuestros proyectos éticos, la voluntad de Dios realizada en Jesucristo.

³⁶ *Catecismo de la Iglesia Católica* # 50.

³⁷ *Ibíd.*, # 33.

³⁸ *Ibíd.*, # 52 y 68.

De acuerdo a este presupuesto, dentro de la propuesta de la ética cristiana de la vida, el ser humano sintiéndose llamado a encontrarse con su creador también se siente impulsado a establecer relaciones que tienen como base el principio de la defensa de la vida, como lo afirmara el Catecismo al abordar el tema del conocimiento de las verdades morales: “el hombre necesita ser iluminado por la revelación de Dios,...sobre las verdades religiosas y morales que de suyo no son inaccesibles a la razón, a fin de que puedan ser...conocidas de todos sin dificultad, con una certeza firme y sin mezcla de error”³⁹.

De allí se sigue que la Revelación de Dios le permite al ser humano reconocer un camino para descubrir el valor de la vida humana y llegar así a su plena realización desde el obrar ético cristiano. En este sentido, la ética cristiana de la vida se sujeta al Dios que crea y dialoga con el hombre a través del tiempo y de manera especial a través de Cristo el Señor, quien con su vida misma y con su mensaje autentica la ética de la vida, llamando con ello al cambio definitivo y a la realización plena de la vida humana.

2.1.2 El Reino de Dios, objetivo de las enseñanzas de Cristo

“Si la fe enseña la absoluta dependencia del hombre respecto de su Creador...lo único importante es conocer lo que Él quiere de nosotros. Sólo la moral revelada podrá descubrirnos las exigencias de su voluntad”⁴⁰. Y para descubrir dicha voluntad, es necesario contar con un presupuesto que le da centralidad al caminar ético propuesto a los jóvenes: el anuncio de la buena noticia del Reino de Dios.

³⁹ *Ibíd.*, # 38.

⁴⁰ Eduardo López Azpitarte. *Hacia una visión de la ética cristiana*. (Santander: Ed. Sal Terrae, 2003), 213.

El Reino de Dios es justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo (Rm 14, 17).

El Reino de Dios es objetivo pero también es centro y meta de la enseñanza del Maestro que se convierte a su vez en Buena Noticia; es decir, aquello que se anhela vivir plenamente para hacer realidad el Reino: la paz, la justicia, el gozo, la reconciliación, el servicio, el amor.

En este presupuesto interesa resaltar principalmente cuatro elementos esenciales con el fin de asumirlos en la experiencia de la vida ética de los jóvenes y del creyente como un auténtico compromiso ético enraizado en la conducta de Jesús. Con toda seguridad son muchos los elementos que se pueden extraer del postulado Reino de Dios, sin embargo, se consideran los siguientes como pertinentes a la reflexión de los presupuestos de la ética de la vida en desarrollo.

a. Dios, el primero en la vida del ser humano

El primer elemento a resaltar es el reconocimiento de Dios como el más importante, fundamental y absoluto en la vida. Esta aceptación de Dios implica en el joven la necesidad de unir su propia libertad y voluntad a la libertad y voluntad de Dios como dador de plenitud. En consecuencia, el joven ha de comprender y hacer posible una opción vital en relación con esta primacía: discernir la actitud constante de Dios Padre que crea y dona la vida. Únicamente de este modo se hace realidad el Reino de Dios en el joven, porque ha primado Él por encima de todas las cosas.

b. El seguimiento de Cristo, una nueva opción que da plena vida

No se puede hablar del Reino de Dios sin tener presente a Jesucristo, en cuanto que éste es su mensaje. De allí que el reconocimiento y aceptación de Dios como el absoluto lleve consigo la invitación a asumirlo desde la óptica del seguimiento de Cristo; tal seguimiento implica en la vida del creyente –también lo implicará para el joven- una toma de conciencia de sí mismo que le conllevará a la conversión o cambio de la manera de pensar, actuar y vivir.

Así pues, al asumir el seguimiento de Cristo en la propia vida lo que se descubre es el deseo de optar por un nuevo estilo de vida desde el amor; estilo que cada uno desde sus capacidades decide asumir y que es considerado también hoy válido para los jóvenes. Esto es, teniendo en cuenta el estilo y la opción de vida de Jesús, como modelo de vida, optar por él implicará entonces optar cada día con más fuerza por la vida y por el deseo constante de seguir buscando la realización de la misma.

c. Las Bienaventuranzas, Buena Noticia de la ética de la vida

Al hablar del Reino de Dios como el objetivo principal de todo el ser y quehacer de Jesús y el motivo de su misión salvífica, también se está hablando de su plan o programa como un valioso elemento que actúa en la construcción de su Reinado: se trata de las Bienaventuranzas, que proclaman el “dichosos” como una Buena Noticia del Maestro para los que desean pertenecer y trabajar en el nuevo pueblo de Dios.

Jesús no inventa, no escribe, no promulga ni obliga a cumplir un código de normas y leyes que rijan y ordenen a este nuevo pueblo. Jesús trae consigo un nuevo estilo de vivir, una nueva manera de ser y de estar; desde la

autoridad de su mesianismo –centrado en el reinado del amor- ser bienaventurado propone la felicidad auténtica como camino que enruta definitivamente hacia la plenitud de la existencia. Esta propuesta de la felicidad fue asumida por muchos en su tiempo, especialmente por aquellos que sufrían y se encontraban marginados de la sociedad.

Reconocer esta realidad dentro del mensaje de Jesús se convierte hoy, como ayer, en una Buena Noticia en la medida en que posibilita la transformación de la existencia no desde la ética del deber sino desde la ética del amor; lo cual puede ser atrayente para los jóvenes en cuestión, ya que en cierta medida también hacen parte del gran número de los marginados de su sociedad. Desde esta perspectiva, las Bienaventuranzas de Jesús se convierten en un gran referente para el mundo vital de los jóvenes, brindándoles un significado profundo a la felicidad de ellos, muchas veces opacada por los conflictos que les ha tocado vivir.

José María Castillo habla de “La sorprendente lógica de las Bienaventuranzas”⁴¹. En este sentido, el programa del Maestro es una cuestión más humana y cercana para que cualquier persona de buena voluntad alcance y viva lo que prometió Jesús. Se ha de saber que la intención de Jesús no era hablar de la felicidad a individuos, sino a una comunidad, lo que quiere decir que la felicidad del individuo es el resultado de un ambiente social feliz. Por ende, el proyecto ético de Jesús no prohíbe, sino que propone la felicidad, y que lo único que le importa a Cristo es hacer feliz a la gente y así, se sientan felices de haber nacido⁴².

En palabras del autor, “Jesús describe un estilo de vida, una forma de ser y de vivir, que se expresa y se concreta,... en unos anhelos de bondad con la

⁴¹ José María Castillo. *La ética de Cristo*. (Bilbao: Desclée de Brouwer 3ª edición, 2006), 139.

⁴² Cf. *Ibíd.*, 139-146.

consiguiente felicidad que nos aportan. Así entendía Jesús la ética”⁴³. Con todo ello, las Bienaventuranzas en la ética cristiana de la vida es la buena noticia que se concretiza en la propuesta de la felicidad que solo busca dignificar y dar plenitud a la vida, en este caso, la vida de los jóvenes.

d. La gratuidad de Dios, generoso don para el ser humano

Se ha venido subrayando el estilo auténtico y nuevo de la persona de Jesús, el cual se refleja e imprime en su misión por el Reino. De este modo, surge un elemento del anuncio del Reino que complementa aún más el interés por la reflexión ético cristiana de la vida para los jóvenes en cuestión. Se trata, pues, de la gratuidad del amor de Dios.

A continuación se presentan unos textos del Evangelio que dejan ver claramente la intención de Jesús de revelar la gratuidad de Dios que no está condicionada por el hombre, que Dios no ama porque el hombre le ame y, que la conducta, el actuar, los comportamientos, las actitudes correctas y buenas del ser humano no son condición para que Dios saque a flote su amor. Sin duda, este elemento del proyecto del Reino de Dios, ha de ser una característica esencial en y para la vida del joven en la medida que le permitirá reproducir en sus relaciones aquello que ha experimentado de parte de Dios, a saber, el don de la gratuidad.

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a él para oírle. Los fariseos y los escribas murmuraban: éste acoge a los pecadores y come con ellos. (Lc 15, 1-2).

Dijo la siguiente parábola a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás: dos hombres subieron al templo a orar: uno fariseo y otro

⁴³ *Ibíd.*, 147.

publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: ¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres: rapaz, injusto y adúltero; ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana y doy el diezmo de todas mis ganancias. En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: ¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador! Les digo que éste llegó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se ensalce será humillado, y el que se humille será ensalzado (Lc 18, 9-14).

Los textos bíblicos presentan cómo Jesús asume una actitud de gratuidad a la hora de acogerles desde el amor, reincorporando a la vida de la comunidad a aquellos que antes habían sido excluidos, y con ello reconociendo su dignidad como personas. En este sentido, acoger la gratuidad dentro del proyecto de la ética cristiana de la vida implicará en primera medida el reconocimiento del otro como persona y por tanto el compromiso de valorar la propia vida y la vida del otro, reproduciendo los gestos de Aquel que se ha convertido en referente.

En consecuencia, así como el interés de Jesús es dignificar, exaltar y plenificar la vida del ser humano, la ética cristiana de la vida también le apuesta “a la salvación que se realiza donde el ser humano ha perdido toda su capacidad y autosuficiencia”⁴⁴.

Los presupuestos de una ética cristiana de la vida que se han expuesto, pueden y deben orientar en el propósito de acompañar a las personas – especialmente a los jóvenes-, a encontrar el camino que les resignifique la vida bajo la propuesta de Jesús, propuesta que pueden elegir y asumir en sus realidades concretas.

⁴⁴ *Ibíd.*, 218.

2.2. RASGOS DE LA ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA

Inicialmente se presentará el concepto básico de ética y ética cristiana para luego exponer algunos rasgos principales en la ética de Jesús que son a su vez rasgos de la ética de la vida, fundamentales para la resignificación y realización de la vida de los jóvenes.

2.2.1 *Ética*

Según su significado etimológico el término ética “escrito con *épsilon*... designaba el concepto de costumbre, mientras que si se escribía con *eta*... se refería al concepto de carácter... hay que dar la primacía de significado de ethos-carácter cuando se utiliza en el contexto de la ética”⁴⁵.

La ética es considerada como “disciplina científica, pues analiza con métodos históricos los sistemas morales que se han dado a lo largo de la historia, con el fin de probar su doctrina, descubrir su génesis o reconocer sus influencias posteriores”⁴⁶. No significa que ésta, agote la variedad de definiciones en el “campo de lo ético”⁴⁷, sin embargo, con ésta y en base a otras definiciones concretas, se busca fundamentar aún más la intención del proyecto con el fin de llegar a abordarla y asumirla de esta manera: “La ética es el esfuerzo de la conciencia por responder a las exigencias que el respeto a la dignidad humana plantea”⁴⁸.

⁴⁵ *Ibíd.*, 19.

⁴⁶ Eduardo López Azpitarte, *Hacia una nueva visión de la ética cristiana*. (Santander: SAL TERRAE, 2003), 27.

⁴⁷ Marciano Vidal. *Moral fundamental. Moral de actitudes I*. (Madrid: Editorial Covarrubias, 1990), 7.

⁴⁸ Proyecto Bider Mila, Curso de elaboración ética de conflictos: *Guía del formador para multiplicadores*. (Arantzazu: Baketik, 2007), 33.

Siguiendo a los autores se precisan dos elementos importantes en la ética; a saber: para poder identificar a la ética, hay que remitirse al respeto por los derechos y la libertad de todo ser humano. Así mismo, para servirse de esta ética hay que identificar primero en ella tres dimensiones, “la universalidad, la fraternidad y la igualdad”⁴⁹, comprendiendo cada una de ellas como aquello que nos favorece a todos, como una sola familia humana, iguales en dignidad y derechos.

Así mismo, se plantea la ética como una experiencia y como un proceso. Como experiencia es fundamental en la persona en la medida que ésta sea capaz de integrar en sí, la obediencia y la libertad. Es decir, una obediencia que “conlleva a aceptar que hay algo que está por encima de nosotros...o al revés, que nada está por delante de la dignidad humana”⁵⁰, y una libertad que implica “entrega, sacrificio, renuncia, compromiso u obediencia...”⁵¹.

Como proceso, se comprende la ética como un camino, ya que poco a poco va conduciendo al ser humano hacia la vivencia de la misma, la cual reconoce las limitaciones y contradicciones del hombre⁵²; es decir, este proceso es una invitación a la coherencia no para caer en el perfeccionismo o en el deseo de mantener una imagen, sino para que a través de “nuestras contradicciones podamos identificar el camino ético”⁵³, en cualquier situación de la vida en todas sus etapas.

Con el ánimo de reflexionar la ética cristiana de la vida como propuesta a los jóvenes de la Parroquia, la ética nos ubica en su centro, es decir, la misma persona. En relación a esta idea, Pablo VI precisa que “el hombre no puede

⁴⁹ Proyecto Bider Mila, *Op cit.*, 33.

⁵⁰ *Ibíd.*, 40.

⁵¹ *Ibíd.*, 40-41.

⁵² *Ibíd.*, 41.

⁵³ *Ibíd.*, 41.

hallar la verdadera felicidad, a la que aspira con todo su ser, más que en el respeto de las leyes grabadas por Dios en su naturaleza y que debe observar con inteligencia y amor”⁵⁴. Con esto, el respeto a la vida en cualquiera de sus manifestaciones y en todas sus etapas, y la búsqueda de la dignidad humana es y será siempre primordial en la construcción del concepto de la ética cristiana de la vida, lo cual será digno de tener en cuenta a la hora de elaborar un proyecto en favor de los jóvenes.

2.2.2 Ética cristiana

“Para captar el significado de la ética de los cristianos se acude al evangelio, para ver allí cómo se narra la práctica de Jesús”⁵⁵. Al hablar de la ética como experiencia vivida nos remitimos sin más a quien mejor la hizo posible en su vida: Jesús de Nazaret. Así pues, leer la práctica de Jesús en el Evangelio es descubrir su ética basada esencialmente en la caridad que invita al seguimiento para la realización del Reino de Dios, que es Reino de vida y de plena humanización⁵⁶.

Es importante anotar al concepto “ética cristiana” la experiencia de la fe. La ética en relación con la fe del cristiano le da sentido al ser humano, en cuanto que su propia realidad es leída desde Dios. Desde la fe la ética es: “autónoma pero abierta a la teonomía; es una moral del esfuerzo humano, pero al mismo tiempo de la gratuidad divina, de la rectitud de la conciencia vivida en el ámbito de acogida y de perdón”⁵⁷.

De aquí se desprende que la ética cristiana sin caridad no es comprensible. El amor a Dios con corazón, mente, alma y fuerza, y el amor al prójimo son la

⁵⁴ CARTA ENCÍCLICA HUMANAE VITAE 31.

⁵⁵ Marciano Vidal, *Para conocer la ética cristiana*. (Navarra: Verbo Divino, 1989), 10.

⁵⁶ Cf. *Ibíd.*, 13.

⁵⁷ *Ibíd.*, 14.

síntesis, la base y el núcleo de toda la vida cristiana, y, por supuesto de la ética que Jesús enriqueció con su vida. El doble precepto del amor tiene tal fuerza en la vida del cristiano, que se convierte en exigencia para quienes desean seguir al Señor. La caridad, centro de la vida del cristiano ha estado siempre en el caminar del creyente y sigue hoy renovando, actualizando y vitalizando la reflexión moral, “la identidad y la especificidad de la ética cristiana”⁵⁸. Así se puede decir que la ética cristiana es en esencia ética de la vida.

2.2.3 *Ética cristiana de la vida*

Teniendo en cuenta los dos conceptos precedentes, la ética cristiana de la vida se presenta como la constante preocupación del cristiano en responder coherentemente a las exigencias del Evangelio a través de las actitudes, comportamientos y el testimonio en defensa de la existencia. Muy bien se decía anteriormente, a Jesús le interesó dignificar al hombre más que adherirse a las leyes de su tiempo, se preocupó por salvarle y no por coartarle su libertad.

En todos los textos sagrados donde se narra la experiencia del encuentro de Jesús con las personas siempre está latente el profundo sentido de la vida que recupera, dignifica, enaltece, libera y salva. Así, pues, la ética cristiana de la vida tiene que ver con la especificidad de la experiencia cristiana plenificada en Jesús, la cual única y exclusivamente busca realzar al ser humano para que éste llegue a realizarse en el amor de Cristo que genera vida.

Interpretando la ética de la vida en su especificidad cristiana y la intención genuina de Jesús en sus hechos, se puede decir que el concepto se

⁵⁸ *Ibíd.*, 21.

concretiza en reconocer al otro que existe, no solo como un ser humano entre tantos, sino también como un hermano en el ámbito de la fraternidad y la igualdad; la ética cristiana de la vida es vivir y comprender al otro como “el prójimo”, es decir cercano, a pesar de que existan marcadas diferencias entre los seres humanos.

Por eso, “El contenido decisivo de la moral se mide por la referencia al otro”⁵⁹, es decir, por encima de los deberes, de las leyes y normas religiosas, está el ser humano de cualquier condición. Ya Jesús lo demostraba con sus actos al dignificar al hombre poniéndolo por encima del “sábado”. Por tanto, la mayor preocupación de la ética cristiana de la vida es comprender el significado de “misericordia quiero y no sacrificio” (Mt 12, 7).

2.2.4 Rasgos

Teniendo en cuenta estos dos conceptos se realizará un acercamiento a los rasgos de la Ética cristiana de la vida.

a. Ética mesiánica

En primer lugar, aparece una ética que nace del mesianismo de Jesús. Como Mesías, como Señor “la moral adquiere los rasgos de novedad, de originalidad, de libertad”⁶⁰. Es Jesús en cuanto Mesías quien a través de su vida y sus hechos imprime dicho rasgo para darle constantemente al ser humano la oportunidad de dimensionar su vida.

Así mismo, esta ética de Jesús desde la autoridad de su mesianismo invita a la conversión, a un cambio definitivo de la vida del hombre en radicalidad. En

⁵⁹ *Ibíd.*, 21.

⁶⁰ *Ibíd.*, 11.

este sentido, el comportamiento de Jesús y sus acciones bastarán para que el joven también de un giro a sus comportamientos y acciones de la vida, ya que “la actuación de Jesús es una práctica subversiva... *que* pretende subvertir los falsos códigos dominantes y realizar una conversión radical del hombre”⁶¹.

b. Ética que confronta el conflicto y que libera

“La ética de Jesús nace del conflicto y conduce a la confrontación. Es el conflicto y la confrontación de vida y muerte”⁶², entre quienes lo siguen y sus adversarios. Es Jesús quien ofrece la oportunidad de confrontar el conflicto, las situaciones cruciales y adversas a la luz de la coherencia de vida. Así mismo, el fundamento y profundidad de su ética se centra en el hombre y en su libertad, es decir, por encima de cualquier ley o código moral dominante y pesado de su tiempo está el ser humano. Su ética se refleja en “el don de la comunicación, del servicio, de la igualdad, de la sinceridad...es una ética de la liberación integral del hombre”⁶³, es decir, liberación de todo aquello que le esclaviza, produce y genera muerte.

c. El valor fundamental de la vida

La ética cristiana de la vida es fundamental y coherente. Ella presenta la vida misma como un valor fundamental e inquebrantable en la medida en que es consciente que Dios desde el momento de la creación pasando por el acontecimiento Jesús hasta nuestros días, continuamente ratifica el valor de la vida humana. En consecuencia con esto nos dice Vidal, “El valor de la vida humana precisa ser expuesto de modo fundamental, es decir fundamentado

⁶¹ *Ibíd.*, 11.

⁶² *Ibíd.*, 12.

⁶³ *Ibíd.*, 12.

en su raíz”⁶⁴, ha de estar en el primer lugar, en relación con los demás valores del ser humano. Esta fundamentación del valor de la vida se realiza con coherencia, es decir, “supone sacar las conclusiones pertinentes, aplicándolas a las diversas situaciones en que se verifica el valor de la vida humana”⁶⁵.

A continuación al hablar de la primacía del hombre implícitamente se hablará del valor de la vida.

d. La primacía del hombre

Dios se revela desinteresadamente al hombre y le comparte su Reino, a través de su Hijo Jesucristo. De este modo, Él traza el camino hacia la realización de una vida plena, la cual enriquece necesariamente el proyecto ético de toda persona. Este rasgo centra su mirada en el ser humano como el ser más importante y sagrado para Dios. La conciencia de dicho rasgo dentro de la ética cristiana necesariamente ha de desembocar en el experimentar al otro como un ser humano en toda su dignidad, y más específicamente como el prójimo, como el hermano en medio de una comunidad.

En primer lugar, “El hombre está llamado a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de su existencia terrena, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios”⁶⁶. El Papa Juan Pablo II dice que en la medida en que la vida del hombre nace de Dios, ésta se convierte en vocación: en llamado de Dios a la vida y en respuesta del hombre a conservarla. Esto es, la vida humana en cuanto proviene de Dios es sagrada

⁶⁴ *Ibíd.*, 31.

⁶⁵ *Ibíd.*, 131.

⁶⁶ JUAN PABLO II. Carta Encíclica: *Evangelium Vitae*. (Ciudad del Vaticano: Ed. Librería Editrice Vaticana), 8.

y a nosotros se nos ha confiado para cuidarla con responsabilidad llevándola al amor perfecto de Dios y de los hermanos⁶⁷.

El ser humano al ser llamado por Dios a la vida está en la capacidad de descubrir el carácter sagrado de ésta, a respetar y defender el derecho fundamental de la misma; -no solo la suya- sino también la de su semejante “bien primario”, como lo dice la Carta del Pontífice. Aquí, se descubre una característica que no se puede olvidar en lo específico de la ética cristiana de la vida: “el valor incomparable de cada persona humana”⁶⁸. De esta manera, si observamos una ética que no le interese centrarse en este valor incomparable y esencial, sino que por el contrario, se encierra en sí misma, de ningún modo se le puede llamar ética y mucho menos designarla como cristiana; porque la comunión, el abrirse a los otros, el sentido por la existencia de cada ser humano, es primordial en el actuar ético de cualquier persona.

e. El otro como prójimo: hermano

La ética cristiana de la vida no es más que vivir y comprender al otro como “el prójimo”, en otras palabras, es abordar correctamente el amor cristiano que nace de Dios y se traduce a nosotros mismos y a todo ser humano. Es el mandamiento de Cristo expuesto en el Evangelio y el distintivo del actuar ético de un cristiano; aquí, pues, radica la primacía del hombre comprendida desde la ética de Jesús.

La comprensión del prójimo hunde sus raíces en el modo como Jesús lo asumió y lo enseñó: no es única y exclusivamente aquel que está cerca a mí por el hecho de hablar un mismo lenguaje, pertenecer a un mismo pueblo con las mismas costumbres, no es el que piensa y actúa igual que yo; el

⁶⁷ Cf. *Ibíd.*, 8.

⁶⁸ *Ibíd.*, 10.

prójimo se extiende, en el pensamiento y actuar de Jesús de una manera nueva: hasta el propio enemigo es hijo de Dios y por ende, mi prójimo o mi hermano, a quien hemos de servir también.

Al decir “el hermano” implica aún más, por la profundidad que puede encerrar esta palabra en la conciencia de los seres humanos, aunque no pertenezcan a una religión o creencia determinada. En cada prójimo, “Dios nos ha dado un hermano, porque tenemos el mismo Padre, el mismo Hermano en Jesucristo, la misma fuerza en el Espíritu Santo, el mismo destino que hemos de construir conjuntamente”⁶⁹.

Se ha de recordar que este hermano, sin reparo alguno de raza, lengua, costumbres, pensamientos, comportamientos y actitudes, está representado en la parábola del buen samaritano que se preocupa por el hombre que halló tirado en el suelo y casi muerto. Como a hermano, el samaritano temió por su vida, le auxilió, se preocupó por curarle y por cerciorarse de que quedará bien; en otras palabras, le devolvió a la vida, y lo interesante es, que ni le conocía (Cf. Lc 10, 25-37). El Evangelio no puede ser más claro, y es Jesús quien pone la pauta para ver la primacía del hombre, del hermano, de este modo.

Dios se hace presente a través del hermano, el cual se convierte en el eje principal del servicio, y en últimas también la primacía de la vida ética. En este sentido, la exigencia del amor cristiano en el creyente corre peligro cuando no funciona la relación con el otro, con el semejante, porque “Dios se identifica de tal manera con la persona, sobre todo con la más pobre y necesitada, que cualquier atentado contra ella se convierte en una negativa a

⁶⁹ Conferencia Episcopal de Colombia. *Compromiso moral del cristiano*. (Bogotá: S.P.E.C., 1985), 303.

su amistad”⁷⁰. Así se entiende en el ámbito creyente, que sea considerado indigno de perdón y alejado de su presencia (Cf. Mt 6, 14-15) quien atente contra su “bien primario”, el hermano o los hermanos en el ámbito de una comunidad.

Este postulado se presenta ante la realidad juvenil del sector en cuestión como elemento de confrontación, permitiéndole a los jóvenes hacer un discernimiento en torno a su obrar para consigo y para con sus semejantes; discernimiento que a su vez puede llevar a la toma de conciencia y a una nueva opción de posicionamiento frente a la diferencia con los otros.

f. La caridad cristiana

De acuerdo a lo anterior, la caridad cristiana complementa, da sentido y respuesta a la constante búsqueda de la primacía del hombre. A saber: ser cada vez más humanos, tal como nos lo exige nuestra vocación primera. Y esa caridad toma forma en el “ágape fraterno”, experiencia propia de la vida cristiana desde sus orígenes, que no es otra cosa más que reconocer con hechos y actitudes visibles y palpables el amor de Dios a través de los hermanos. *Ágape* se define muy bien como “aquella fuerza o sentimiento que mueve a una persona a entregarse al amado...es experiencia que comprende también relación hombre-Dios”⁷¹. Desde la práctica de Jesús, el ágape con el prójimo se extiende al necesitado, incluso, hasta el amor a los enemigos como se resalta en la expresión de Jesús: *Si aman a los que les aman, ¿qué mérito tienen?* (Lc 6, 32).

⁷⁰ LÓPEZ AZPITARTE, *Op cit*, 244.

⁷¹ Diccionario teológico enciclopédico, (Estella: Editorial Verbo Divino 1995).

En el himno de san Pablo a la caridad (Cf. 1 Cor 13, 1-13) se dirá que ésta es el camino más excelente y la única realidad que permanecerá en la eternidad⁷².

A este respecto Marciano Vidal afirma:

La caridad es elemento que expresa de una manera adecuada la identidad y la especificidad de la ética cristiana. Que el amor a Dios tiene su vertiente en la transformación de la realidad humana, y que ésta cobra sentido en la vida de perfecta caridad. La caridad es por tanto, la actitud fundamental de la moral cristiana...de este modo cobra sentido el dinamismo ético⁷³.

En consecuencia, estos rasgos éticos hacen ver en la práctica de Jesús el sentido profundo del seguimiento que tiene como objetivo la construcción del Reino de Dios. Seguir a Jesús, implica asumir una nueva vida a partir de su llamado, es aceptarlo y aceptar a su vez la conversión, de modo que la persona libre de toda esclavitud dominante en su vida, pueda optar cada día con más fuerza a la realización del Reino de Dios.

2.2. CONSECUENCIAS DE LA VIVENCIA DE LA ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA

Vivir un compromiso, un proyecto, una tarea, no es más que asumir lo que éstos traen para el bien de la persona. Son las consecuencias de las que se esperan resultados; es estar consciente de lo que viene en adelante dependiendo de la elección que hizo con anterioridad la persona o la comunidad.

⁷² Cf. Conferencia Episcopal de Colombia. *Compromiso moral del cristiano*. (Bogotá: S.P.E.C., 1985), 305.

⁷³ Marciano Vidal. *Para conocer la ética cristiana*. (Estella: Editorial Verbo Divino, 1989), 21-22.

En el campo de la ética cristiana de la vida se halla también la dinámica de las consecuencias que se deducen de su vivencia. Con el ánimo de presentar a los jóvenes la perennidad del sentido de la vida a la luz de la ética cristiana, se pretende que las consecuencias sean instrumentos que posibiliten la viabilidad de esta propuesta que se fundamenta en la persona de Jesús. Consecuencias que de hecho son positivas para la vida y la realización de la misma.

Sin salirse del cauce en el desarrollo de la reflexión, se puntualiza lo siguiente:

La ética cristiana puede ser sustentada, y aplicada a la interpretación de los relatos de los jóvenes del barrio El Pinal, con el fin de proponer alternativas que orienten la concepción de que la vida en todas sus manifestaciones es fundamental, primaria, invaluable, irremplazable, querida, y por tanto, digna de todo cuidado y preservación.

Cuando se logra una toma de conciencia por esta concepción desde la experiencia cristiana se obtiene como resultado el descubrimiento de nuestra identidad: la relación de hijos que trae consigo el encuentro de Dios con el hombre. A partir de aquí empieza el planteamiento de la posibilidad de una vida plena, íntegra y feliz en toda persona humana. La ética de los cristianos al cimentarse en el encuentro con Dios como su principio, objetivo y fin, no tiene otro resultado más que la de ser ética revelada y acompañada de la gracia de Dios.

Otra consecuencia que se deriva de la vivencia de la ética cristiana, entendida desde el acontecimiento de la Buena Noticia del Reino de Dios, es el compromiso concreto que se fundamenta en los valores del Reino propuestos por Jesús al proyecto ético de toda persona. Esta consecuencia

trae consigo, la vivencia armónica en comunidad, la dignidad que nos hace más humanos, el respeto por la vida, la integridad de la persona, la paz, la convivencia, la justicia solidaria, la reconciliación y el perdón, la acogida, la gratuidad y el sentido de fraternidad. Sin embargo, este compromiso es posible, cuando se asume desde la praxis del seguimiento de Cristo.

Muchos de los párrafos de este trabajo han dejado escrito varias veces a lo largo de su desarrollo el concepto *vida* y su implicación, lo cual indica el interés que rodea toda la ética cristiana. Por tanto, hay una consecuencia más, que indiscutiblemente trae consigo este interés, es la apertura y el aprendizaje de hacer primar la vida del ser humano, de levantar su dignidad y de considerarlo hermano. No obstante, dicha consecuencia se convierte a su vez, en una responsabilidad para el cristiano a la hora de amar a Dios y al prójimo. De este modo, permanece centrada la vida en la experiencia cristiana: en la comprensión del prójimo. De aquí se desprende la vivencia de la caridad, elemento que caracteriza al creyente a la hora de darle prioridad al hermano, vida sagrada que proviene de Dios. Es la exhortación más clara que hace la ética cristiana de la vida hoy.

Asumir el proyecto ético cristiano de la vida, trae consigo la capacidad del servicio, lo cual se convierte en una valiosa actuación moral del creyente. La ética cristiana de la vida que es profundamente trascendente, no deja de ser al mismo tiempo auténticamente humana. Esta relación lo que busca es acercar más al hombre a la realidad de la intimidad con Dios.

2.3. ACTUALIDAD DE LA ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA

“No fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de los vivientes; Él todo lo creó para que subsistiera... (Cf. Sb 1, 13-14; 2, 23-24)”⁷⁴. Esta cita de *Evangelium Vitae* nos ilumina y, a la vez, nos da la pauta para entrar en el propósito de dar razón de la actualidad que poseen los presupuestos de la ética cristiana de la vida, como valiosa herramienta para la reflexión en torno a la vida de los jóvenes.

Actualidad, implica novedad, curiosidad, moda, y, en lo ético de la humanidad, esta actualidad se aplica no sólo en el campo de lo bueno y agradable, también en lo adverso, difícil y contradictorio de la vida humana. Interesa por tanto, hacer parte de esta actualidad a la ética cristiana de la vida, proyecto viable y diferente para los jóvenes de hoy.

Así pues, lo novedoso en la actualidad de los presupuestos de la ética cristiana que se han presentado, se enfatiza de modo general en un Dios que crea al hombre como el centro de su proyecto, y a quien le depara “...un destino de la vida plena y perfecta (Cf. Gn 2, 7; Sb 9, 2-3)”⁷⁵. La vida es el eje central de dicha actualidad.

Es preciso ratificar que la constante revelación de Dios permanece aún vigente y actual, aunque se perciba muchas veces la indiferencia del hombre y de manera concreta de los jóvenes destinatarios de este proyecto. Dios nunca ha dejado de revelarse al ser humano, como se puede notar evidentemente en las Sagradas Escrituras; en su designio de amor, crea y se comunica con su creación; y lo hace de una manera singular con el hombre. Este comunicarse indica un verdadero encuentro que ha marcado la historia

⁷⁴ *Evangelium Vitae*, 13.

⁷⁵ *Ibíd.*, 13.

de la humanidad; comunicarse plenificado en la presencia histórica de la persona de Jesús, que sin más abrió camino en la conducta y en el modo de ser del creyente.

En consecuencia, la ética que fue proclamada por el mismo Jesús, se encuentra fundada en la fe y en las enseñanzas de sus seguidores los apóstoles. Por tanto, esta fe y la práctica de ella hunden sus raíces en Jesús y en lo que conocemos de Él; lo que hacemos en nuestro actuar humano se realiza desde la fe que hemos recibido de aquella primera comunidad cristiana, que no desligó su modo de ser como personas de la experiencia relacional con el Señor.

Por esta fe en el Dios que se revela, el creyente de hoy se acerca cada vez más a Él y aprende a dar respuesta de su quehacer como persona en su caminar ético; este aspecto de la fe en Dios es considerado también como propuesta válida para la comunidad destinataria del proyecto en la medida en que posibilita reconocer el sentido de la vida, importante para evitar que el ser humano caiga en el vacío de la existencia, como lo afirma *Evangelium Vitae* “perdiendo el sentido de Dios, se tiende a perder también el sentido del hombre, de su dignidad y de su vida”⁷⁶.

Por eso, lo que hoy anima a los creyentes, y lo que debe animar a los jóvenes a seguir dando respuesta al constante revelar de Dios, es la fe profesada en el devenir de la historia de la Iglesia; y esa fe en relación con el actuar ético de los cristianos siempre mirará la vida del hombre como su centro, como aquel que tiene capacidad de amar y defender su vida y la de los demás.

⁷⁶ *Evangelium Vitae*, 21.

Sin embargo, nos encontramos en una sociedad juvenil donde para muchos la imagen del Dios que crea, acompaña y comparte sus dones que dan vida, ha pasado al margen o a un segundo plano de la vida del ser humano, para darle paso a otras realidades que se creen dan sentido a la vida pero que terminan degradándola. Lo que llamaríamos “Signos de muerte” o “cultura de la muerte”⁷⁷, decíamos al visualizar la problemática de la población juvenil en la Parroquia de los Hermanos en Medellín.

Ahora bien, en el marco de esta realidad, la actualidad de la constante Revelación de Dios recupera el sentido de la vida y lo que dentro de ella se ha perdido, en la medida en que nos dejemos impactar por Dios, reconociéndolo como el que es, siguiendo sus huellas en su Hijo Jesucristo quien vino para que tuviéramos vida en abundancia. “Hoy este anuncio es particularmente urgente ante la impresionante multiplicación y agudización de las amenazas a la vida de las personas y de los pueblos, especialmente cuando ésta es débil e indefensa”⁷⁸.

La actualidad de este presupuesto toma fuerza cuando entendemos que:

La opción incondicional en favor de la vida alcanza plenamente su significado religioso y moral cuando nace, viene plasmada y es alimentada por la fe en Cristo. Nada ayuda tanto a afrontar positivamente el conflicto entre la muerte y la vida, en el que estamos inmersos, como la fe en el Hijo de Dios que se ha hecho hombre y ha venido entre los hombres “para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10, 10)⁷⁹.

La novedad que imprime aún hoy el Reino de Dios escrito en los Evangelios y leído desde la ética de los cristianos es la propuesta que se encuentra en la

⁷⁷ *Ibíd.*

⁷⁸ *Ibíd.*, 3.

⁷⁹ *Ibíd.*, 28.

persona de Jesús, la cual se contrapone a la infinidad de ofertas de vivir la vida bien, cómodamente, sin dificultades y aprietos, como en un reino. Sin embargo, se accede a estas ofertas con el único inconveniente de obtener una ganancia poco atractiva, el vacío de una aparente felicidad; tal como se ha constatado con antelación.

“El Reino de Dios ha llegado” (Lc 11, 20) se lo escuchamos a Jesús, está en medio de nosotros, lo podemos palpar, es el mismo Jesús. En este sentido, la actualidad del Reino es y seguirá siendo la primacía de Dios en la vida toda del ser humano. Esta primacía contiene en sí unas ofertas que no corren el peligro de proponer una felicidad a corto plazo, por el contrario, Jesús la propone con toda seguridad para siempre.

Esta oferta comienza con el seguimiento de Cristo e implica la opción más clara por el Reino de Dios; así mismo enfatiza las Bienaventuranzas como un itinerario concreto de vida que no enseña a ser buenos, sino a hacer plena la existencia del ser humano desde lo que cada uno es. Las promesas para los “dichosos” es una entera certeza que no tiene falsedad, solo es necesario asumir la lectura de cada vida, a la luz del mensaje concreto de Jesús y empezar a trabajar por el Reino.

En el seguimiento de Cristo, “lo que importa es apostar la vida por Dios y por la causa del Reino, y esa entrega radical configurando nuestra conducta, sin la obsesión por tanto perfeccionismo”⁸⁰. Así, la actualidad del Reino de Dios no radica en un grupo selecto de personas que se esfuerzan por ser perfectas, correctas, laudables y visiblemente buenas, no. A esto, le confronta la novedad del seguimiento de Cristo que trae inherentemente consigo una nueva vida, es decir, la conversión de la persona que ha optado

⁸⁰ Eduardo López Azpitarte, *Hacia una nueva visión de la ética cristiana*. (Santander: Ed. Sal Terrae, 2003), 219.

por responder a las exigencias que la vida misma le ha planteado para su bien.

Aquí se deja ver el mensaje ético de Jesús, fundamental en el anuncio del Reino de Dios. Sin embargo, para acoger el mensaje se precisa también aceptación, donación y confianza en la vida de la persona. Este presupuesto imprime actualidad, en la medida que el ser humano al seguir al Señor, adquiera un compromiso con su persona y con su obrar. De esta forma, la ética es también la forma de expresar ese seguimiento y de colaborar en la implantación del Evangelio. “El Reinado de Dios es la meta de la actuación moral del creyente” (Mt 1, 18)”⁸¹.

No se puede olvidar la gran oferta de la gratuidad de Dios que nos alcanza a todos. Jesús al instaurar el Reino, nos muestra la novedad de su amor que nos enseña hoy a hacer lo mismo: perdonar, acoger, comprender, curar, dignificar. “Es pues, el amor que se hace gratuidad, acogida, entrega: en la familia cada uno es reconocido, respetado y honrado por ser persona y, si hay alguno más necesitado, la atención hacia él es más intensa y viva”⁸². La gratuidad de Dios reflejada también en nuestro actuar ético como cristianos, es fundamental a la hora de acompañar a los jóvenes hacia la resignificación de sus vidas.

Unido a lo anterior se afirma además la actualidad que imprime la primacía del hombre. Esta realidad se ocupa de ayudarnos a concientizarnos de la esencialidad del ser humano; aunque es tarea de todos y no se necesita profesar una fe para adquirir esta conciencia, sin embargo, su actualidad toma un tinte específico desde la experiencia cristiana cuando el humano en

⁸¹ VIDAL, Op cit., 12.

⁸² *Evangelium Vitae*, 92.

esencia pasa a ser prójimo y hermano en esencia. Llegar hasta aquí implica darle primacía al hombre pero desde Dios.

“El Creador ha confiado la vida del hombre a su cuidado responsable, no para que disponga de ella de modo arbitrario, sino para que la custodie con sabiduría y la administre con amorosa fidelidad.”⁸³. Teniendo en cuenta la realidad juvenil analizada, hoy más que nunca se necesita tomar conciencia de enunciados como éste, que indiscutiblemente nos pone en camino para realizar y hacer posible esta tarea primera en nuestro comportamiento ético iluminado por la persona de Jesús. Con lo dicho, que los jóvenes puedan comprender que “El valor de la persona constituye la razón de todo discurso ético”⁸⁴ y que una ética sin el primado del ser humano no sirve para nada.

También es cierto que los seres humanos de alguna manera hemos ido desvaneciendo el valor de la persona. No hay un verdadero sentido por ella, y por tanto, hay poca posibilidad de vivir una vida diferente e íntegra, en paz, con gozo y felicidad. Frente a esta constatación “Se nos pide amar y respetar la vida de cada hombre y de cada mujer y trabajar con constancia y valor, para que se instaure finalmente en nuestro tiempo, marcado por tantos signos de muerte, una cultura nueva de la vida, fruto de la cultura de la verdad y del amor”⁸⁵.

Entender al otro como persona poniéndola siempre en primer lugar, nos posibilita acercarnos más a Dios y a nuestros hermanos dentro de la experiencia del creyente. De aquí se desprende que la actualidad ética cristiana centre su mirada en la comunión y comunicación con los otros, en la

⁸³ *Ibíd.*, 76.

⁸⁴ M. Rubio-V. García-V. Gómez Mier (eds), *Horizontes de sentido: homenaje a Marciano Vidal*, (Madrid: PS, 2003), 462.

⁸⁵ *Evangelium Vitae*, 77.

acogida cercana y familiar y en el ágape fraterno que identifica en esencia el actuar de los cristianos.

Abrirse a los otros, saberse cercano y fraterno es lo que actualiza cada vez más la ética de los cristianos. Tratar de comprender de esta forma que somos iguales es también darle mayor apertura a lo fundamental del caminar cristiano, la caridad; entendida ésta como amor al prójimo, ágape fraterno que nos hace más humanos y con un panorama más amplio para ver la comprensión, la sensibilidad y la misericordia en nuestros actos, tal como lo hizo Jesús al darle prioridad al hombre antes que a las demás cosas.

Con todo lo dicho la ética cristiana de la vida se plantea como una ética que se renueva constantemente a la luz de la Palabra de Dios, siempre nueva y vigente en el actuar humano, que comprende en su historia la necesidad de una plena realización de la vida pero en Dios. Ante esto, "si la fe no cambia los valores éticos, sí produce, sin embargo, un nuevo estilo de vivirlos en un clima de libertad y de relaciones familiares con Dios"⁸⁶. Frente a la actualidad de la ética cristiana de la vida se sigue que el cristiano ha de ser profundamente humano y al ser profundamente humano esta muy cerca de Dios⁸⁷.

⁸⁶ LÓPEZ AZPITARTE, Op cit., 246.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 246.

CAPÍTULO III

PROPUESTA PASTORAL: CAMINOS HACIA LA VIABILIDAD DE LA RESIGNIFICACIÓN DE LA VIDA DESDE LA ÉTICA CRISTIANA EN LOS JÓVENES DEL SECTOR DE LA PARROQUIA DE LOS FRANCISCANOS MENORES CONVENTUALES EN MEDELLÍN

Habiendo presentado la realidad juvenil del entorno parroquial y los fundamentos de la ética cristiana de la vida en los dos capítulos previos comprendidos en el presente trabajo, se plasmarán a modo de reflexión los resultados que ha arrojado el desarrollo de los mismos. A lo largo de tal reflexión se desentrañará la viabilidad del camino de la ética cristiana de la vida como propuesta válida y asequible a los jóvenes de hoy y al mismo tiempo el proceso a desarrollar.

3.1. CAMINOS HACIA LA RESIGNIFICACIÓN DE LA VIDA

Para abordar esta perspectiva en cada apartado se iniciará con una premisa que da sentido o expresa el contenido de la propuesta y que aparece en cursiva.

3.1.1 Acompañar a los jóvenes en conflicto hacia la consecución de la toma de conciencia sobre la importancia de asumir la vida desde una *nueva perspectiva.*

Los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco de la ciudad de Medellín viven en situaciones de conflicto que les ha llevado a tergiversar el sistema

de valores, estableciendo relaciones conflictivas, razón por la cual se ve la necesidad urgente de acompañarles a través de un proceso de formación, y, con el fin de ayudarles a vislumbrar nuevos horizontes llenos de esperanza y de vida.

Habiendo realizado una lectura de la realidad juvenil en el sector de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín, se constató como primer elemento la presencia de fenómenos que desintegran el núcleo familiar; entre ellos la violencia que aumenta desmedidamente y las múltiples situaciones sociales que degradan la vida de la familia; se descubrió que los jóvenes son los más implicados de manera pasiva y activa en estas realidades que les deshumaniza.

Como vimos en el primer capítulo, se constató la presencia de valores e ideales esenciales en la vida habitual de los jóvenes y los antivalores que traen consigo consecuencias negativas en sus vidas y en la de los demás:

En cuanto a los valores se comprobó en ellos la presencia de algunos que a los ojos de la sociedad pueden pasar desapercibidos, pero que se encuentran bien marcados en la estructura personal de la población juvenil del sector de la Parroquia; estos valores se reflejan a través de sus comportamientos y actitudes, tales como la lealtad a los amigos, el sentido de pertenencia, la solidaridad entre ellos y con la comunidad, así mismo, la comunicación y el respeto a las figuras significativas, entre otros.

Pese a la presencia de estos valores y debido al medio en que se encuentran inmersos los jóvenes se constató también la prevalencia de los antivalores que les deshumaniza, degrada y al mismo tiempo les hace sentirse despreciados y rechazados. En suma, el resultado de todo ello, es el comportamiento violento que desencadena cada vez más odios y muertes.

De la misma manera se constató cómo los ideales de los jóvenes se ven truncados por propuestas que facilitan de manera negativa la consecución de sus proyectos, trayendo consigo una fuerte atmósfera de muerte que marca el sin sentido por la vida en el mundo de estos jóvenes.

Ahora bien, a pesar de la realidad constatada en los jóvenes, siguen latentes los buenos ideales juveniles y los valores auténticos y esenciales, manifestados a través de sus comportamientos y actitudes; con esta constatación se descubre además que en ellos queda la esperanza de una respuesta positiva que ponga en marcha sus grandes ideales, los sueños y los constantes anhelos de proyectar su vida en un futuro cercano, dando así identidad y sentido a lo que son y hacen. Estos elementos pueden ser utilizados como valiosas herramientas a la hora de plantearles la propuesta de la ética cristiana de la vida como posibilidad de realización o de resignificación de sus vidas.

Dentro de esta propuesta es necesario reconocer que a los jóvenes se les ha de acompañar; por lo que la tarea principal será orientarlos hacia la consecución de sus nobles ideales desde los fundamentos de la ética cristiana de la vida, ofreciéndoles posibilidades para asumir su problemática. Para este acompañamiento se reconoce la oportunidad que brinda la ética cristiana de la vida como fundamento para lograr tal resignificación constituyéndose además, desde su originalidad y autenticidad evangélica, en un camino válido para tal acompañamiento. Los presupuestos, actualidad y consecuencias de la vivencia ética cristiana de la vida son pues una respuesta que puede ser sustentada y aplicada a la experiencia vital de estos jóvenes.

Sin olvidar que el proyecto de la ética cristiana de la vida se logra de manera efectiva solo en la medida en que los jóvenes implicados asuman con

compromiso el proceso ofrecido, existe la esperanza real de recuperar dicha potencialidad humana logrando aprovechar su ser de persona, de tal modo que ellos se sientan significativos en su entorno vital. Por tanto, la propuesta ético cristiana de la vida es y será siempre iluminadora, en cuanto que orientará las perspectivas actuales de estos jóvenes.

3.1.2 La ética cristiana de la vida y su actualidad para el joven de hoy

La ética cristiana de la vida ha sido y seguirá siendo una propuesta actual para el joven de hoy, en la medida en que ofrece referentes desde los cuales el ser humano puede lograr su realización personal y comunitaria, fundamentado en los valores propuestos por el mismo Jesús.

Esta realidad se puede constatar a partir de las siguientes categorías:

a. Primacía del hombre

Se ha expresado con anterioridad que la ética cristiana de la vida está fundamentada en la constante Revelación de Dios; que esta Revelación devela a un Dios que crea al hombre como el centro de su proyecto, haciéndole su hijo por amor. Teniendo en cuenta esta realidad se puede decir que la Revelación, su proyecto y, por consiguiente, la ética cristiana de la vida permanecen aún vigentes y actuales porque su principio y fin fundamental ha sido y seguirá siendo el ser humano, y, porque se afirma en la búsqueda de la dignidad de éste desde el mismo sentido de vida que propone Jesús. Comprendida así esta categoría, la ética cristiana de la vida se constituye en elemento propicio para abordar la realidad juvenil tratada y proponer desde ella una vía hacia la consecución de la significación y resignificación de la vida de los jóvenes y por ende de la realización personal de los mismos.

b. Comunitariedad

De la categoría anterior se sigue que la propuesta ética cristiana de la vida, sino quiere negarse así misma, no puede dejar de lado al hombre, al cual le resalta su primacía como creatura, como hijo de Dios. En cuanto hijo de Dios el hombre descubre en el otro a un hermano con el que está llamado a la vida y a la construcción de una comunidad; en consecuencia de ello la ética cristiana de la vida reconoce al otro que existe no solo como un ser humano más, sino también como un hermano llamado a vivir en fraternidad e igualdad. Así pues desde esta perspectiva ética el joven comprenderá el llamado a vivir con sentido de comunidad, reconociendo al otro como prójimo, como aquella persona que le es cercana, a pesar de que existan marcadas diferencias entre ellos.

c. Vivencia del ágape y de la caridad

La primacía del hombre y la vivencia comunitaria siempre implicarán apertura, cercanía, sentido fraterno, amor-ágape; todo evidentemente sobre la base de la caridad que es la que actualiza cada vez más la ética de los cristianos. En consecuencia, no es comprensible la ética cristiana de la vida sin caridad. La caridad es sin más el núcleo, la invitación y la exigencia de toda la vida cristiana la cual se renueva en la medida que reconoce con hechos el amor y la entrega a Dios a través de los hermanos (*ágape*). Así pues, esta realidad de la ética cristiana de la vida se constituye en elemento propicio para abordar la realidad juvenil tratada y proponer desde ella una vía hacia la consecución de la realización personal de los jóvenes de la Parroquia.

d. Respeto a la vida

Como consecuencia de lo anterior, se reconoce que así como la ética en cualquier contexto propicia el respeto por los derechos y la libertad del ser humano, la ética cristiana de la vida aboga por el respeto a la vida en cualquiera de sus manifestaciones y la búsqueda de la dignidad humana en cada persona en cuanto imagen, creatura e hijo de Dios. Este hecho ayuda a comprender la importancia de dicha ética *en* y *para* la vida de cada joven, en cuanto que como experiencia y proceso ayuda a la comprensión de la persona como el valor fundamental de todos, la experiencia del otro como hermano que merece todo el cuidado y la atención que deseáramos recibir también nosotros. Así pues, no se puede olvidar en el trabajo con los jóvenes la apertura y el aprendizaje de hacer primar la vida del ser humano, de encumbrar su dignidad y de considerarlo hermano.

e. Conversión de vida

En el proceso de esta propuesta se recuerda que esta ética cristiana de la vida está basada en la práctica de Jesús y que se resume en el seguimiento y en la realización del Reino de Dios, que hunde sus raíces en la práctica de la caridad. En este sentido, la novedad del encuentro de Dios con sus hijos se hace plena en el encuentro con la Persona de Jesús, encuentro que ha de posibilitar en los jóvenes el reconocimiento de valores que pueden ser asumidos e integrados en la vida personal, redundando así en la paulatina adhesión al proyecto de Dios para el hombre: vivirse como hijos de Dios y hermanos entre sí.

Así pues, en medio de la realidad de estos jóvenes, en la que no falta el desamor y la indiferencia entre iguales, la ética cristiana de la vida fundada en la Persona de Jesús y en la práctica de la caridad será respuesta a las

diversas manifestaciones de indignidad e irrespeto por la vida humana, a través de la constante invitación al cambio definitivo, entendido como conversión de vida. Tal conversión se ha de traducir en seguimiento, desde el cual los jóvenes se vean impelidos a afrontar los momentos cruciales en los que se encuentran y a forjar una nueva vida, transformando su interior y sus estructuras pasadas; aprendiendo con ello a comprender los conflictos y a elaborarlos desde los referentes propios de la ética que Jesús muestra a través de sus gestos y palabras.

f. Experiencia de fe, la gratuidad y el perdón

De igual manera al presentar un posible acompañamiento a estos jóvenes se debe tener en cuenta que al seguimiento de Cristo se le suma la novedad del Reino anunciado por Él, el cual trae consigo la gratuidad de un Dios que ama y enseña a amar. Para que lo expresado anteriormente tenga eficacia en el proceso que se propone de realización y optimización de la vida de estos jóvenes, es necesario tener presente la relación de la ética con la experiencia de la fe, la cual le da un sentido más profundo y eficaz a la búsqueda que se pretende ofrecer a los mismos; solo de esta forma los gestos de perdón y reconciliación en cada uno de ellos tendrán un referente sólido que les posibilitará el hacerlos realidad desde un camino de fe, acompañado de la mano de Dios.

g. Respeto a la diferencia

Se ha patentado que la ética cristiana de la vida se percibe como fuente posibilitadora del reconocimiento del otro como ser humano y como hermano en medio de las diferencias; por ende, así como la mayor preocupación de la propuesta ética cristiana de la vida es hacer realidad en el hombre la propia comprensión y significado como persona, como hijo, y la comprensión y

significado del otro como persona, prójimo y como hermano, esta propuesta apunta a hacer efectivo dicho compromiso en la concretes de la juventud de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín.

Se ha dicho que este proceso implicará ser abordado desde una perspectiva de fe, que lleve consigo el encuentro constante con Dios, con el Dios de Jesucristo, el Dios Creador y salvador, que da auténtico sentido a la existencia humana, que mueve a la comprensión y asimilación del amor hasta su plenitud y a la libertad; sin este presupuesto dentro de la vivencia de los jóvenes se corre el peligro de asumir las realidades de la vida humana al margen de Dios y se pierde la oportunidad de presentar el seguimiento de Cristo como fundamental opción de vida para los jóvenes de la Parroquia, con el consecuente truncamiento del proceso de resignificación pretendido en la propuesta.

h. Apuesta por el Reino y su justicia

Precisamente, porque se ha presentado el Reino de Dios como una respuesta a los signos de muerte, desde la aprehensión de la paz, la justicia, la reconciliación y el amor, se recurre a abordar la realidad juvenil desde esta perspectiva, forjando así en los jóvenes compromisos concretos que se actualizan constantemente en el devenir histórico de cada uno de ellos y evitando con esto que se pierda de vista el rumbo trazado dentro de la búsqueda de la plenitud de vida para los mismos.

i. Resignificación de la vida desde Jesucristo, humanizador.

Resignificar la vida es proponer un camino desde la autenticidad del Evangelio de Jesucristo, autenticidad que se plasma en la ética cristiana de la vida y que tiene como objetivo concreto la plena realización humana, en

este caso la de los jóvenes. En este sentido se comprende, desde Jesucristo modelo de vida que humaniza y dignifica, el compromiso que pretende hacer posible una respuesta que logre en cada joven su realización personal y comunitaria, fundamentado en los valores propuestos por el mismo Jesús, como ya se decía en la segunda premisa.

En consecuencia de todo lo anterior, es necesario asumir dentro de la propuesta las categorías expuestas, para así posibilitar una debida orientación a la hora de acompañar a los jóvenes; este hecho permitiría ofrecerles la oportunidad de resignificar su existencia bajo la propuesta de Jesús, la cual sería alternativa válida ante todas aquellas situaciones que les deshumaniza, denigra y ocasiona la muerte no sólo física sino también la muerte de los ideales buenos y proyectos soñados, de valores inculcados, pensamientos y sentimientos bondadosos. Solo así, desde la propuesta ético cristiana de la vida, quienes participen de este proceso obtendrán al final los resultados esperados; es decir, una puesta en camino hacia la consecución de un nuevo sentido de la vida, fundado en el encuentro con Dios y con los otros.

3.1.3 Hacia la consecución de un nuevo sentido de la vida desde la propuesta de Jesús

La propuesta ética de Jesús, es viable para ofrecer los elementos fundamentales para ayudarles a consolidar una visión de la vida desde la cual resignifiquen su existencia. Así pues, esta propuesta será un instrumento con el cual se ayude a los jóvenes a encaminarse hacia la consecución de un nuevo sentido de vida desde la óptica de Jesús, concretizada en la forma de relacionarse en el día a día en su entorno.

a. De la realidad juvenil, como punto de partida, al encuentro con Jesús

Para afrontar lo anterior es necesario, trazar un camino que ayude a los jóvenes a movilizarse hacia su propio interior a través de los valores que poseen. Dicha movilización tiene como fin propiciar que ellos mismos logren replantear su vida hacia la visión de un mundo más humanizado; esto a partir de su sistema de valores, que además es necesario potenciar.

Se debe tener en cuenta así mismo que en este proceso juegan un papel fundamental las emociones, los sentimientos y las expresiones de afecto que evidentemente fluyen en la vitalidad de estos jóvenes. Estas realidades humanas precisan ser abordadas en la persona de forma asertiva, para que así haya un mejor conocimiento de sí mismo y un acercamiento más sincero a las realidades de los otros.

Teniendo en cuenta lo anterior, al mismo tiempo se han de crear momentos donde los jóvenes puedan hablar, reflexionar y compartir su percepción de la realidad personal y social; esto permitiría en la dinámica de la propuesta que ellos se apropien del proceso y a su vez se conviertan en los sujetos principales de éste; de igual modo ayudaría a realizar una deconstrucción y construcción de las perspectivas y concepciones de la realidad que los mismos jóvenes tienen.

Ahora bien, aunque el punto de partida para este movimiento es el sistema de valores existente en los jóvenes, se reconoce la necesidad de integrar estos a aquellos propuestos por la ética cristiana, -que bien pueden coincidir o discrepar entre sí-; desde lo abordado en el presente trabajo se constata que solo en la medida en que se logre tal integración se llegará a alcanzar el cometido del obrar y del ser de Jesucristo entre nosotros: la vivencia del

Reino, la conversión de corazón, el vivirse como personas en toda su dignidad y como seres humanos que viven y sienten el amor dado por Dios.

Ante la realidad de los jóvenes en conflicto, -que trasluce una creciente pérdida de horizonte de la necesidad espiritual, una carencia de perspectivas nobles, de desesperanza y un progresivo caminar desde el desamor-, el encuentro con la Persona de Jesús se presenta como un elemento esencial en la preocupación por la transformación y resignificación de la vida de los jóvenes. Por tanto, desde la ética cristiana de la vida y en esta propuesta el encuentro que experimentará el joven con la Persona de Jesucristo será fundamental en la medida que dicho encuentro permite una experiencia de fe que ayuda a obtener una visión diferente de la realidad.

Al ofrecer esta experiencia de fe con el Señor se viabilizan con mayor claridad los proyectos de vida de los jóvenes, los cuales son discernidos no solo desde sus propios criterios, sino también desde el referente central: la Persona de Jesús, como el modelo de seguimiento en la escuela de vida.

b. El compromiso con la vida como consecuencia del encuentro con Jesús

Después de la experiencia personal, en el encuentro con la Persona de Jesús, será necesario presentar al joven la necesidad de empezar por él mismo, replanteándose su vida personal y social; esto es, conocerse a sí mismo y acercarse a su propia realidad para hacerse consciente de lo que vive; de este modo, en medio de la problemática será capaz de reorientar y darle sentido a la vida a través de la superación personal de sus situaciones adversas.

Este aspecto se convierte en el punto de partida para acceder a la oportunidad de que el joven reconozca también a los otros como persona-

prójimo-hermano, a quienes podrá ofrecer en adelante un testimonio de vida con sentido, convirtiéndose en referente esencial para comenzar a establecer relaciones de respeto, en las que se reconozcan la dignidad y el carácter sagrado de cada uno de ellos. Todo ello implicará de por sí la disponibilidad del joven para trabajar a conciencia y con compromiso en favor de la misma vida y en la de los otros.

Por tanto, reconocer al otro es-será un paso obligado hacia la resignificación de la vida de los jóvenes, ya que en este reconocimiento se posibilitan espacios vitales de comunicación, convivencia y sano desarrollo integral de la personalidad humana, todo ello consolidado desde la perspectiva cristiana de la vida.

En el continuar con el otro juega un papel muy importante la reconciliación, ya que en medio de la realidad conflictiva de los jóvenes está también presente la ocasión propicia de iniciar, a la luz de estos momentos mencionados, el ejercicio de la reconciliación donde es más importante la persona que el conflicto.

Así pues, con los encuentros o momentos de la propuesta se promueven las sanas relaciones juveniles y se pretende comenzar a reconstruir desde la persona misma a una comunidad que se ve también involucrada en la realidad de los jóvenes. Como ya se ha dicho, las múltiples formas de violencia y de muerte pueden evitarse y erradicarse a través de la educación en los valores que existen en cada joven, unidos a los propuestos por la ética cristiana de la vida.

A este punto, dentro de esta propuesta y frente a la experiencia vital de la juventud de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín, es preciso ratificar que la práctica de la ética cristiana de la vida siempre mantendrá la

enseñanza de Jesús quien anuncia el Reino de Dios y sus valores evangélicos, mensaje claro y viable del Maestro para la iniciativa por una sociedad solidaria, justa y fraterna.

En este orden de ideas, el proceso de la ética cristiana de la vida ofrecido a los jóvenes en cuestión nunca dejará de lado en su plan de trabajo la enseñanza y la pedagogía de Jesús, -el ejercicio de la escucha, la acogida, el acercamiento y el acompañamiento-, ya que en ella se constata una formación que conduce al cambio de vida de los jóvenes. Desde dichos elementos –concretizados en experiencias y conceptos- se posibilita la reconfiguración de un proyecto de vida, como instrumento que viabilizará la resignificación de la vida del joven.

Por todo lo anterior y a la luz de la perennidad de la vida en Cristo, se expone como válida, positiva y efectiva esta propuesta en la cual se deja ver siempre la intención del Señor en sus palabras y hechos: *humanizar la humanidad deshumanizada*.

3.2. UN CAMINO PARA DESARROLLAR LA PROPUESTA ÉTICO CRISTIANA DE LA VIDA

Reconociendo la validez de la propuesta ética cristiana de la vida para el joven en conflicto se sigue lo indispensable que es trazar una ruta hacia el corazón humano para ayudarle al joven a replantear su vida hacia la visión de un mundo humanizado. Esta ruta debe de ir encaminada a través de la vivencia fundamental de los valores asumidos y propuestos por la ética cristiana de la vida, puesto que son y seguirán siendo en la persona un horizonte claro para posibilitar el crecimiento humano. Por tal razón se

planteará a continuación una línea metodológica (a manera de espacios y/o momentos) desde la cual se ha de desarrollar la propuesta.

3.2.1. Reflexión en torno a las distintas percepciones de la realidad del entorno; una lectura externa a la realidad personal

Para iniciar el proceso de formación con los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín, y con el fin de realizarlo teniendo en cuenta al joven y a su mundo vital, -evitando la pretensión de imponer desde fuera las distintas percepciones pre-construidas-, se ve la necesidad de propiciar momentos en y desde los cuales los jóvenes mismos planteen su percepción de la realidad del entorno en el que se desarrollan.

Teniendo en cuenta tales percepciones, la propuesta podrá llegar con mayor efectividad a los mismos, en la medida en que éstos se hacen desde el inicio, sujetos del proceso. Unido a ello se puede lograr además, una deconstrucción y consecutiva construcción de las perspectivas y/o concepciones desde las cuales estos jóvenes elaboran sus juicios de valores frente a las distintas realidades abordadas. Éste se convertirá en el punto de partida y por lo tanto como espacio motivador para que los jóvenes continúen adentrándose en el proceso propuesto.

3.2.2. Propiciar el encuentro con la Persona de Jesús

La Persona de Jesús, el estilo de vida que dejó claro en medio de los suyos, sus hechos y enseñanzas, su entrega profunda por la humanidad y su proyecto de salvación, es lo que el caminar ético cristiano de la vida enfatiza constantemente y sin lugar a dudas, es un elemento que a la hora de propiciar la transformación de la persona de los jóvenes podría ser un

referente fundamental. Es por esto que el encuentro con la apasionante vida de Jesús -desde la experiencia ética cristiana de la vida- podría ser para los jóvenes la excelente oportunidad para dar un paso hacia el cambio de las estructuras que les degrada y deshumaniza. Estas situaciones que frustran y acaban con la vida de muchos, son grandes retos para los jóvenes, sin embargo, la presencia vivificante de la persona de Jesús y su mensaje son la mejor contestación a las circunstancias negativas que les toca diariamente.

La ética cristiana de la vida en ningún momento va a desconocer y dejar de anunciar en sus presupuestos su eje principal: la Persona de Jesucristo. Es por esto que el encuentro con Jesús ha de ser fundamental en la existencia del joven. En consecuencia, vale preguntarse ¿cómo facilitar o propiciar en el joven el encuentro con el Señor? En el momento actual el encuentro de los jóvenes con el Señor será posible en la medida en que se les oriente hacia la consecución de una experiencia de fe, a partir del anuncio gozoso que lleva consigo a la oración y la escucha de la Palabra; esto desde los espacios de búsqueda de sí mismos iluminados por la propuesta de Jesús y desde la oportunidad de reconocer al otro como hermano, propiciando la reconciliación y transformación de las relaciones.

En relación con la necesidad fundamental de un encuentro profundo con la Persona de Jesús, y consigo mismo, el evangelista san Lucas nos habla del famoso encuentro de Zaqueo con Jesús (Cf. Lc 19, 1-10), un personaje poco querido por el pueblo, ya que desempeñaba un oficio despreciable: era jefe de publicanos, recaudadores de impuestos. En este pasaje, el evangelista nos relata que al pasar Jesús por Jericó, Zaqueo demuestra cierto interés por buscar y ver al Señor, pero tras las dificultades por el gentío que no le permitía verle, ya que era pequeño de estatura, se sube a un árbol y logra su objetivo. Por su parte Jesús, que conoce el corazón de los hombres, fija su mirada en Zaqueo y a su vez le expresa el deseo de quedarse en su casa.

Este pequeño hombre le recibe con alegría y promete delante de Jesús compartir sus bienes con los pobres y devolver lo que injustamente le había quitado a los demás.

Interesa por tanto resaltar el positivo desenlace de dicho encuentro que termina con esta afirmación de Jesús, “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido” (Lc 19, 9-10). A la luz de este texto bíblico, resulta sumamente importante plantear en la dinámica de esta propuesta, el encuentro personal del joven con Jesús. A la manera de Zaqueo, muchos de estos jóvenes en conflicto son estigmatizados y por tanto despreciados por los demás. Es por esto que favorecer una experiencia de fe con el Señor es a su vez permitirles proyectar sus vidas hacia el discernimiento de sus comportamientos y acciones, que sin duda les llevará a reconciliarse con Dios, consigo mismo y con los otros.

Por esta razón cada uno de los encuentros que se realicen, deben tener el sello de incitar a los jóvenes al encuentro profundo con la Persona de Jesús, presentándolo como modelo a seguir e imitar, como formador principal en la escuela de la vida.

3.2.3. Encontrarse consigo mismo

En busca del sentido por la vida, se recalca lo importante que es el conocimiento profundo de la persona misma, algo que sin duda no es nada sencillo en la cotidianidad de los jóvenes que, por la inmediatez y la superficialidad que les rodea, olvidan lo esencial de cada uno como personas. Por eso se requiere dar una mirada introspectiva hacia sí mismo y, por supuesto, aceptar lo que se va descubriendo –en ocasiones, situaciones

negativas-; y a partir de allí decidirse a hacer cambios positivos en la personalidad.

Cuando el joven aborda su realidad, empezando por sí mismo, logra a la vez, tomar conciencia de ser instrumento en la solución de conflictos y, por tanto, permite ser leído por los demás como ejemplo y testimonio de superación personal; esto en la medida en que luego de haber vivido una experiencia desagradable de vida es capaz de reorientarla y de darle sentido, convirtiéndose así en espejo donde los demás jóvenes -también en conflicto- pueden reflejar una experiencia similar que les saque de sus problemas.

En este sentido, la tarea es ardua para los jóvenes que han de tomar conciencia en esto: empezar por uno mismo, reconociendo lo que se es en relación con los otros y con el entorno, ofreciendo un testimonio de vida con sentido de modo que muchos puedan inspirarse en una nueva manera de vivir. El solo hecho de reconocer que se ha fallado y que no se puede continuar con las situaciones que acaban con la vida es ya dar pasos hacia la solución de los conflictos internos y externos; sin embargo, es necesaria la disponibilidad del joven, la cual permitirá lograr un trabajo a conciencia y comprometido en pro de la vida misma.

Es así como se ve la necesidad de posibilitarles a los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín inmersos en el conflicto, herramientas que les lleven a la introspección y autoconocimiento de sus realidades concretas, que les muevan, como se ha enunciado varias veces a lo largo de este trabajo, a la resignificación de sus vidas.

3.2.4. Recuperar las relaciones: la otredad

Una vez realizado el trabajo consigo mismo es importante volcar la mirada hacia el otro, el “semejante”. Solo en esta instancia se puede precisar la interrelación de los jóvenes con los demás y con el medio ambiente que les rodea, con el fin de establecer relaciones de respeto y reconocimiento, fomentando el sentido social de la convivencia y el lugar que ocupa la familia en la sociedad como el primer espacio vital de comunicación. Así pues, el aprendizaje del reconocimiento del otro será un paso obligado en el proceso de resignificación de la vida en los jóvenes, de modo tal que se posibilite con ello una sana relación con el otro y se permita el desarrollo integral de la personalidad humana; todo ello desde la perspectiva cristiana.

El reconocimiento del otro, de su dignidad como hijo y por ende como hermano, permitirá a los jóvenes ser conscientes de la realidad de conflicto en la que se encuentran inmersos, reconociendo con ello que para entrar en conflicto se necesitan dos, pero para la reconciliación solo la voluntad y la decisión de saber que el otro es más importante que el mismo conflicto que no nos viene de Dios.

En este sentido se promoverá dentro de la propuesta formativa las sanas relaciones juveniles, como uno de los principales espacios de interacción y de reconstrucción de la comunidad, a partir del reconocimiento y respeto por las diferencias de quienes habitan en la misma. Se es consciente que la violencia que acaba con todo tipo de relaciones en los jóvenes se puede evitar educando en los valores, en el afecto y en la expresión de sus sentimientos. Los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco indiscutiblemente tienen deseos de cambiar, de ver las situaciones con

esperanza; como con anterioridad se ha dicho, estos dos elementos son referente ineludible para el desarrollo de esta propuesta formativa.

Desde estas perspectivas, la propuesta formativa incitará a los jóvenes de la Parroquia Hermano Francisco a tener un encuentro vital con el Señor Jesús, dador de sentido de la vida, consigo mismo, como sujeto de realización, y, a partir de estos dos encuentros, viabilizar el reconocimiento y la vivencia del otro como hermano. Solo así podrá el joven posicionarse como un verdadero ejemplo de vida para los demás, en cuanto agente relacional y agente de reconciliación.

Con todo ello, desde las percepciones que cada joven tiene de su realidad, desde la propuesta e invitación concretas de encontrarse con la Persona de Jesús y desde los dos elementos que permiten el conocimiento de sí y de los demás se hace efectiva la propuesta que sin salirse de su cauce mantiene clara la enseñanza de Jesús en el anuncio del Reino de Dios, anuncio que permanece latente en la ética cristiana de la vida a través de la respuesta de los valores que propone, posibilitadores de una sociedad cada vez más justa, fraterna y solidaria⁸⁸.

⁸⁸ En el anexo N° 1 se encontrará el plan de trabajo desde el cual se concretizará la propuesta; este plan comprende objetivos, metodología, conceptos y aprendizajes, tipos de encuentros, entre otros.

CONCLUSIONES

En torno al sentido de la vida de los jóvenes es necesario trazar un camino que les ayude a llegar al fondo de su propia vida a través de los valores que poseen. La finalidad es que ellos mismos puedan replantear su vida hacia la visión de un mundo más humanizado desde su sistema de valores, el cual es necesario potenciar y desde los valores propuestos por la ética cristiana se busca la transformación de la misma vida, que en muchas ocasiones opta por la ruta que conduce a la pérdida del sentido de la existencia.

Así pues, la práctica de la ética cristiana de la vida frente a la experiencia vital de la juventud de la Parroquia Hermano Francisco siempre mantendrá la enseñanza de Jesús quien anuncia el Reino de Dios y sus valores evangélicos, lo cual son mensajes claros y viables para la iniciativa por una sociedad, solidaria y fraterna.

El proceso de la ética cristiana ofrecido a los jóvenes en cuestión nunca dejará de lado en su plan de trabajo la enseñanza y la pedagogía de Jesús, ya que con ella se mira en el ser humano una formación que conduce a un cambio de vida.

Para la propuesta ético cristiana de la vida es también de vital importancia desde la pedagogía de Jesús el ejercicio de la escucha, la acogida, el acercamiento y el acompañamiento de los jóvenes en conflicto. A partir de los conceptos y aprendizajes, la reflexión sobre quien soy y quien es el otro y la reconfiguración de un proyecto de vida, se da inicio a la resignificación de la vida del joven desde la opción válida de la ética cristiana.

La temática brindada por la ética cristiana de la vida posibilita la consecución de los objetivos planteados para los participantes que desean llevar a cabo el

desarrollo de la propuesta. A saber, la sensibilización de la realidad juvenil, el sentido de la vida, la ética cristiana de la vida, el sistema de valores humanos y cristianos, el análisis de la realidad personal y las oportunidades ante los conflictos de los jóvenes; así también la reconciliación y el proyecto de vida. Son elementos fundamentales e instrumentos que encaminan hacia el objetivo del proyecto.

Al proponer una serie de encuentros con los jóvenes, cada momento es fundamental en el desarrollo teórico y vivencial de la formación partiendo de la acogida y la motivación, para entrar luego a espacios de reflexión e interiorización y vivir la experiencia propuesta en el trabajo con los jóvenes. En cada uno de estos encuentros es primordial la evaluación y las conclusiones que nacerán en el transcurso del trabajo y de la propuesta pastoral.

En sintonía con la propuesta ético cristiana se concluye que dicha ética se cimenta en el encuentro con Dios, por tanto, es necesariamente ética revelada. Así mismo, la buena noticia del Reino de Dios trae necesariamente consigo los valores fundamentales en el proyecto ético de Jesús y asumido desde el seguimiento de Cristo. Finalmente al asumir este proyecto se da la oportunidad del aprendizaje de donde se entresaca el interés por la vida del ser humano donde se aprende a dignificar al otro y donde se vivencia el sentido de la figura del prójimo o hermano cercano a pesar de las marcadas diferencias.

ANEXOS

Anexo 1

ESTRUCTURA DE LA PROPUESTA

PLAN DE TRABAJO
FRANCISCANOS MENORES CONVENTUALES ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN PARROQUIA HERMANO FRANCISCO
LA ÉTICA CRISTIANA DE LA VIDA, UNA OPCIÓN VÁLIDA PARA EL JOVEN EN CONFLICTO
OBJETIVO GENERAL
Posibilitar la resignificación de la vida del joven en conflicto, a partir de la ética cristiana.
OBJETIVOS ESPECÍFICOS
<ul style="list-style-type: none">- Abordar las distintas realidades juveniles para lograr una deconstrucción y construcción de las perspectivas y/o concepciones de los jóvenes.- Posibilitar a los jóvenes un encuentro vital con Jesus que permita descubrir valores desde los cuales ellos puedan orientar su vida.- Socializar con los jóvenes los elementos de la ética cristiana de la vida con el fin de proponerlos como caminos e instrumentos a la hora de replantear las bases propias para su existencia personal y comunitaria.- Facilitar el conocimiento personal de sí, reconociendo en sí mismo límites y oportunidades a la hora de una posible reorientación de sus vidas.- Viabilizar la confrontación de la realidad personal con los elementos brindados.- Propiciar en los jóvenes una movilización interna hacia el sano reconocimiento del otro.

- Proponer la construcción de un proyecto desde los elementos de la ética cristiana.

METODOLOGÍA

Esta propuesta tiene una ruta teórico vivencial, la cual se apoya en la presentación de los conceptos y elementos fundamentales de la ética cristiana y en la experiencia de espacios que conllevarán a la reflexión y al asumir los valores propuestos.

Se socializará con los jóvenes las experiencias y la teoría de manera creativa y fluida de acuerdo a las necesidades del grupo de participantes, y en la medida de lo posible se abordará desde la vivencia concreta de los jóvenes. Los encuentros se han de desarrollar siempre en una misma dirección: desde la pedagogía de Jesús, la cual se patenta en sus enseñanzas, mirando siempre a la formación del ser humano en pro de un cambio de vida.

El camino vivencial se concretizará a través de ciertas experiencias y de la escucha de aquello que ha sido movilizado en el joven a raíz de las mismas; esto permitirá un mejor conocimiento del joven y de su realidad conflictiva; en este sentido, se inicia un camino de acompañamiento con ellos sin juzgar o crear prejuicios. Así pues, desde esta dinámica es indispensable el compartir percepciones, sentimientos y experiencias de vida. Se pretende finalmente saber cerrar cada proceso, concretizando así compromisos reales según sus situaciones y expectativas.

Aprendizajes, experiencias y Conceptos	Estos espacios posibilitarán la experiencia de encuentro con Jesús, el reconocimiento de los valores y brindarán a su vez, conceptos propios de la ética cristiana de la vida.
Reflexión sobre el ser: ¿Quién soy? ¿Quién es el otro?	Descubrimiento de la realidad personal de sí y del otro a partir de unas dinámicas de conocimiento que posibiliten un movimiento interno hacia la transformación personal y grupal (Como queda planteado en los numerales 3 y 4 de la propuesta).
Reconfiguro mi	Un proyecto de vida desde la ética cristiana con los elementos

proyecto de vida	que requiere, donde el joven pueda revisarse a nivel personal buscando así resignificar su vida.
-------------------------	--

Conceptos y aprendizaje	
TEMAS	
Encuentro con la Persona de Jesús	No se abordará como concepto sino como experiencia vital y se encontrará presente a lo largo de todos los encuentros.
Sensibilización de la realidad juvenil	<p>Se pretende sensibilizar a los jóvenes sobre su propia realidad, y, con ello inducirlos a una toma de conciencia con el fin de comenzar el proceso de reestructuración del sistema de valores construidos en torno al sentido de vida. Para ellos se realizará una reflexión conjunta sobre la importancia del ser jóvenes y las consecuencias <i>en</i> y <i>de</i> su entorno vital. Esta sensibilización pretende a la vez animarles a asumir una vida responsable, desde la que puedan tomar sus propias decisiones.</p> <p>De manera estratégica, esto se puede lograr mediante un previo acercamiento personal con cada joven a través de un diálogo cercano donde se hable de su propia realidad conflictiva; invitándole a su vez, a conocer el proyecto ético cristiano de la vida, el plan de trabajo y el proceso a realizar en los encuentros propuestos.</p> <p>De este modo, en los primeros encuentros grupales se iniciará un trabajo de descubrimiento de la realidad personal, a partir de dinámicas de conocimiento que posibiliten un movimiento interno hacia la transformación personal y la resignificación de su vida.</p>
	<p>Se busca que los jóvenes comprendan la importancia de valorar la propia vida y la de los demás, desde una perspectiva de la realidad diferente a la que viven.</p> <p>Es necesario presentarles el valor de la vida y la primacía de ésta en cada ser humano. Esta vida necesita ser expuesta como</p>

<p>Sentido de vida</p>	<p>derecho fundamental y esencial, la cual ha de ir marcada por la dignidad y el respeto; en consecuencia, el sentido de la vida en el ser humano puede ser enseñado como “bien primario” que merece toda nuestra atención. Al abordar lo primero es necesario a continuación la comprensión de dicha vida como don dado por Dios, quien llama a cuidarla, conservarla, respetarla, defenderla y plenificarla. No se puede olvidar en esta parte, la importancia del carácter sagrado de la vida <i>en, con y para</i> Dios.</p>
<p>Ética cristiana de la vida</p>	<p>Se pretende dar a conocer en el ambiente vital de los jóvenes la ética cristiana de la vida a partir de los elementos que brinda la misma, con el fin de aportar a la resignificación de la vida; dichos elementos se concretizan en el revelar de Dios en la cotidianidad juvenil, en la primacía de Dios y del ser humano, en la importancia del seguimiento de Cristo como una opción de vida.</p> <p>De esta manera el joven se formará en torno a estos elementos con el fin de encontrar respuestas a sus propios interrogantes.</p>
<p>Sistema de valores</p>	<p>Se comprende como el conjunto de valores aprehendidos e internalizados por la persona a través de su familia, de su cultura y de la sociedad en la cual vive. Se es consciente como se ha dicho anteriormente, que muchas veces estos valores en el ambiente juvenil son tergiversados o degradados. Éstos cobijan toda su realidad personal y son los que permiten participar –en este caso a los jóvenes- en su entorno, por lo que se pretende llegar a la resignificación de los mismos para que desde ellos puedan relacionarse consigo mismo y su entorno de una manera sana, permitiéndoles percibirse como jóvenes alternativos en una sociedad que les exige responsabilidad en sus actos y comportamientos.</p> <p>Los valores son los que identifican a las personas, los que les dan identidad; en los jóvenes encontramos un sin número de valores</p>

	<p>desde los cuales se podría lograr la resignificación de sus propias vidas y la de los demás. Se trata, por tanto, de ayudarles a hacerse conscientes de los mismos y de encausarles hacia una mejor utilización de éstos. Esto posibilitará dar el siguiente paso dentro de nuestro proceso.</p>
<p>Los valores desde la ética cristiana: La persona La vida (<i>llamados por Dios a conservarla</i>). El amor ágape (<i>caridad</i>). La fraternidad La solidaridad La confianza El Perdón y la reconciliación.</p>	<p>Al abordar este tema se procura presentar a los jóvenes cada uno de estos valores específicos, para adentrarlos en el conocimiento de los mismos, a la luz de la propuesta ético cristiana. De este modo, teniendo en cuenta las dos series de valores, se busca ir ofreciendo alternativas concretas hacia la resignificación de sus vidas inmersas en el conflicto.</p> <p>Cada valor será presentado de forma concreta según la propuesta de la ética cristiana, con el fin de que cada uno de ellos, a manera de enseñanza, propicie cambios significativos en el comportamiento conflictivo de los jóvenes en cuestión.</p>
<p>Análisis de la realidad personal y comunitaria: conflictos y oportunidades</p>	<p>En un primer momento se abordó la realidad personal del joven y las consecuencias en su entorno vital, en este momento se pretende hacer un análisis de esta realidad y de los conflictos sociales en los que se encuentra inmerso; para ello, será necesario abordar y comprender el conflicto. Paso seguido, habiendo sido antes presentados y propuestos los sistemas de valores tanto personales como los de la ética cristiana, se abordarán dichos conflictos desde la óptica de tales valores, con el fin de descubrir estrategias y oportunidades que puedan ayudar a su transformación: Estrategias y alternativas ético cristianas.</p> <p>Se pretende conocer la realidad de cada uno de los jóvenes en su ambiente propio y las personas con las que se relacionan, con el fin de poderlos orientar en el conflicto en el que se encuentran inmersos.</p>

	<p>En este proceso se ha de tener presente que los conflictos, al ser abordados desde una óptica reflexiva son situaciones que pueden ayudar a confrontarnos con la realidad; descubriendo a partir de ellos una enseñanza positiva, tanto para el crecimiento personal como comunitario. Por tanto, se desea brindar oportunidades en las que los jóvenes puedan tomar la decisión de transformar su conflicto negativo (destrutivo) en conflicto positivo (constructivo). Entendemos por conflicto positivo (constructivo) aquel que potencia las habilidades y las competencias para la resolución del mismo; así mismo, para organizar en un ambiente de armonía las relaciones, propiciando así la calidad de vida, la comunicación y el mejoramiento de la salud emocional y sobre todo espiritual, tan importante en el quehacer de la ética cristiana de la vida.</p> <p>Es oportuno comprender que el conflicto es inherente al ser humano; por el solo hecho de nuestras diferencias se generan tensiones y resistencias; sin embargo, la idea es transformarlos en una relación positiva para ambas partes⁸⁹.</p> <p>Desde la óptica de Jesús el conflicto es la capacidad que tiene la persona para confrontar su sistema de valores con el sistema propuesto por Él, encaminado hacia la coherencia de vida que nace del seguimiento. Por ende, desde la Persona del Señor el afrontar el conflicto toma nueva forma, permitiéndole al joven transformar y dar sentido a sus relaciones.</p>
<p>Las oportunidades ante los conflictos: Tratamiento y transformación de</p>	<p>Las oportunidades ante los conflictos siempre llevan a enseñanzas que posibilitan el aprendizaje de tratar y transformar las realidades adversas de los jóvenes. Por ello, existe un proceso o tratamiento del mismo conflicto, donde se abordan</p>

⁸⁹ Cf. Jonan Fernández, *El ser humano en los conflictos*. Alianza Editorial 2008 p. 29-35.

las realidades	<p>elementos que instruyen y llevan a la transformación de esta realidad, posibilitando cambios profundos en los jóvenes.</p> <p>Las oportunidades se concretizan en un cambio de vida que les lleva a estar bien con su entorno, es decir, a la aceptación de los otros y la posibilidad de abrir horizontes ante proyectos de estudio y de trabajo para vivir dignamente; así como la oportunidad de adquirir confianza en sí mismo y en los otros a través del respeto por la diferencia, la oportunidad de comenzar un camino de liderazgo en pro de la vida y de la paz, dejando de lado el estigma y la imagen negativa del joven destructivo y nocivo.</p>
Reconciliación	<p>Se entiende la Reconciliación como el proceso de “recuperar una convivencia basada en el respeto y la aceptación mutua”⁹⁰, como el momento en el cual los jóvenes, conscientes de la evolución del proceso iniciado, en relación con sus conflictos y bajo los presupuestos brindados durante el mismo, buscan las vías para abordar su realidad y transfórmala (reconciliarse).</p> <p>Así pues, se comienza con la concientización de los errores, buscando la forma de remediarlos a nivel personal y luego grupal, especialmente con las personas que se vieron involucradas en los conflictos. Se precisa en cada joven la capacidad de la humildad, la sinceridad y la autenticidad, las cuales van acompañadas de la voluntad de querer participar del proceso.</p>
Proyecto de vida o	<p>Finalmente se trata en este momento que el joven reconozca en su vida la necesidad de proyectarse, a partir de unas líneas orientativas que le permitan confrontarse con su realidad, generando así un camino de resignificación de la vida en su presente y en el futuro o porvenir que le espera.</p> <p>A partir de la experiencia de cada joven, -que trae consigo todo lo</p>

⁹⁰ Proyecto Bider Mila, *Op cit.*, 87.

líneas a la hora de resignificar la vida	<p>que encierra a la persona humana, a saber, sus valores, cualidades, ideales, conocimientos, sentimientos, formas de ser y de actuar, las cuales le dan una identidad propia-, y, desde los elementos formativos brindados a lo largo del proceso de la propuesta ético cristiana de la vida, se procura adentrarles en un discernimiento personal que les ayude a analizar y responder al estilo de vida que llevan actualmente.</p> <p>Para la elaboración de un proyecto de vida entre otras preguntas orientadoras se presentarán las siguientes:</p> <p>¿Quién he sido? ¿Quién soy? –Debilidades, límites y fortalezas y oportunidades-, ¿Quién quiero ser? ¿Cómo lograr llegar a ser? ¿Qué medios y estrategias he de utilizar? ¿Quién puede orientarme? entre otras.</p>
---	---

TIPOS DE ENCUENTROS⁹¹	
MODELO	
Participantes: Los grupos serán aproximadamente de 15 jóvenes.	
Focos de análisis: Componentes de la ética cristiana de la vida.	
TEMA	
La propuesta contará con una variedad de temas que posibilitarán la consecución de nuestro objetivo general.	
Objetivo: Cada tema particular tendrá a su vez uno o varios objetivos a lograr.	
MOMENTOS	DESARROLLO
Momento de acogida	Bienvenida a los jóvenes: animación y motivación. Agradecerles su asistencia al encuentro. Conocer las expectativas con las que llegan los jóvenes, recordarles lo fundamental del encuentro y los

⁹¹ Algunos conceptos abordados en este cuadro, son extraídos del *Curso de elaboración ética de conflictos* del Proyecto Bider Mila, “multiplicado por mil”, publicado en el año 2007 por la editorial Baketik de Arantzazu, España (su principal plan de actuación ha sido un programa de cursos centrados en el aprendizaje de la elaboración ética de conflictos, inspirado en *Jonan Fernández*, autor de los libros *Ser humano en los conflictos* y *Educación en ser persona*).

	resultados positivos que éste puede arrojar.
Momento de reflexión	En un momento de oración-reflexión, se invita a tener un espacio de interiorización como antesala para vivir la experiencia.
Momento lúdico	Se realizarán Juegos cooperativos. El propósito de estos juegos es afianzar las relaciones de equipo, la disposición de competencias para crear y divertirse con los otros, y, especialmente para descubrir valores tales como la cooperación, la aceptación, el compromiso, entre otros. Estos juegos fortalecerán la comunicación a la hora de verbalizar las situaciones dadas en el entorno.
Testimonio de vida	Se compartirá un testimonio de vida, con el fin de propiciar un momento de reflexión, de catarsis, donde el joven puede tener la oportunidad de expresar con más confianza su situación crucial. Es un espacio rico en expresiones, palabras, gestos y sentimientos, para compartir.
Descanso Refrigerio	En el descanso se permite una interacción con los demás y se brinda el espacio para el conocimiento del joven y del grupo.
Momento lúdico	Con un juego cooperativo se iniciará esta segunda parte de una manera dinámica, que permita disposición y confianza para continuar con el trabajo.
Formación con base al tema	De manera creativa y/o magistral se expondrá el tema teniendo presente lo arrojado en los espacios anteriores. Puede hacerse uso de algunos interrogantes y/o del diálogo reflexivo. Éste también puede estar integrado a los distintos momentos lúdicos.
Trabajo personal o grupal	Con respecto a lo que se ha expuesto, se hace un trabajo de retroalimentación personal y/o grupal desde el cual el joven pueda consolidar lo aprendido escribiendo la importancia de ello para con su vida y la trascendencia para sus relaciones.
Socialización	En un ambiente ameno entre todos se comparte y se da el aporte esencial de lo que se aprendió en el taller. Se Busca en los jóvenes la manera de fortalecer lo aprendido y la incidencia de lo

	mismo para sus vidas.
Retroalimentación y compromisos	El orientador, a modo de conclusión, con los presupuestos ofrecidos y con lo recogido en la socialización del tema, deja algunas conclusiones fundamentales en formas de compromisos concretos, invitando a los jóvenes a la puesta en práctica de los mismos tanto personal como grupalmente.
Oración	El encuentro concluye con una oración, entre las cuales se puede favorecer la oración por la paz de San Francisco de Asís, en la que se invita a ser instrumentos de este valor.

OTROS ESPACIOS REQUERIDOS	
Un lugar diferente al ambiente en el cual viven los jóvenes es indispensable. Por tanto, la Parroquia Hermano Francisco cuenta con grandes espacios donde se facilita un proceso adecuado para el desarrollo del trabajo.	
Salón parroquial Área de formación	Lugar donde se congregarán los jóvenes para recibir la formación. La Parroquia cuenta con un aula múltiple con capacidad para 70 personas, en este caso se utilizará para la formación en los respectivos temas.
Capilla	Lugar donde los jóvenes se enriquecerán espiritualmente, por medio de la oración y el silencio. Encuentro consigo mismo y con Dios.
Oficina	Lugar donde se reservarán los archivos confidenciales de los procesos juveniles. Al mismo tiempo, es un espacio donde se atenderán a los jóvenes.
Área lúdica	La Parroquia cuenta con espacios cubiertos donde se realizarán los encuentros lúdicos con los jóvenes.
Área terapéutica	La Parroquia cuenta con salones auxiliares adecuados y discretos, donde se realizarán ejercicios tanto individuales como grupales a nivel de conflictos (terapia).
	La Parroquia cuenta con una cocina, lugar adecuado para la

Cocina	preparación de alimentos y refrigerios para los jóvenes participantes.
Baños	La Parroquia cuenta con varios baños públicos para el servicio de los jóvenes.

TALENTO HUMANO Y MATERIALES	
Para grupos de 15 jóvenes.	
Formación y Terapias	Un equipo de religiosos y laicos comprometidos, entre ellos personal capacitado en la temática de la ética cristiana y en los diferentes conflictos personales y sociales de la población juvenil.
Materiales	La Sagrada Escritura, Documentos de la Iglesia, música, papel, lápiz, esferos, marcadores, tablero, velas, pinturas, proyector, grabadora, computadora, impresora, cámara fotográfica, implementos de aseo, implementos de terapias.

ANEXO 2

TALLERES REALIZADOS: Ética cristiana de la vida, una propuesta para el joven de hoy

Lugar: Salón de la Parroquia Hermano Francisco de Medellín.

Participantes: 20 Jóvenes de distintos sectores de la Parroquia.

Fecha: 27 de Agosto y 10 de Septiembre de 2011.

Hora: 2:00 p.m. a 5:00 p.m.

A continuación se anotan las respectivas respuestas del grupo focal (20 jóvenes entre ellos 4 mujeres y 16 hombres de distintas edades y diferentes problemáticas sociales) a los talleres realizados entorno al tema de la ética cristiana de la vida. Lo que aparece en adelante, es una transcripción de lo que el grupo focal respondió según la tematización y las preguntas orientadoras. Cabe anotar que no todos hablaron, puesto que en ellos hay miedo por la historia de conflicto que años atrás ha acobijado el barrio.

Por cuestiones de seguridad, guardamos la confidencialidad de los nombres y los rostros de los muchachos, ya que en ocasiones se han utilizado estas informaciones para fines que no favorecen la integridad de las personas.

La metodología utilizada fue la siguiente:

1. Recibimiento y bienvenida.
2. Dinámica de presentación personal y grupal.
3. Oración.

4. Presentación del taller.
5. Tema.
6. Socialización.
7. Descanso y refrigerio.
8. Dinámica.
9. Aplicación del taller por medio de preguntas a nivel grupal (mientras ellos responden, nosotros transcribimos las respuestas).
10. Agradecimiento y despedida.

Colaboraron en la realización de los talleres y las anotaciones correspondientes:

- **Yolima Ibeth Quintero Giraldo:** Trabajadora Social y docente de la Universidad de Antioquia.
- **Juana Omaira López Ramírez:** Conocedora de la realidad de la Comuna 8 y encargada de la Corporación Senderos.
- **María Nubia Yépez:** Instructora del grupo Fuerza Joven de la Alcaldía de Medellín.

ANEXO 2.1:

LOS VALORES

¿Para ti qué es un valor?

- Es algo bueno que se tiene, es hacer el bien a los demás, ser correcto en lo que se hace.
- Es lo que se gana por lo que se hace, por los trabajos, ganar plata, ganar respeto, ganarse a los parceros.

- Tener valor para hacer algo, por ejemplo los que matan a otro, tuvieron valor para hacer eso.
- Es respetar a los demás, valorarlos por lo que son.
- Hay muchos valores entre ellos el amor, la paz, la confianza, también ayudar a los demás, no tener miedo.

¿Cuáles valores resaltas en ti?

- La lealtad a los parceros.
- Tengo alto sentido de pertenencia por las cosas. La importancia que tengo para con el grupo. La solidaridad para con ellos y en algunas situaciones con la comunidad.
- Yo creo que la comunicación entre todos los parceros.
- El respeto a la autoridad, al jefe. También el respeto a las figuras significativas de la comunidad. Respeto mucho a la Iglesia y a los padres, sacerdotes.
- Soy solidario, comparto.
- Cuando hay que defender a los amigos me meto con toda.

¿Cómo esos valores te han servido para tu vida, para la relación con los otros, con el medio ambiente?

- Me ha servido para buscar la paz interior, queremos vivir bien sin nadie que nos viva jodiendo la vida.
- Para conocer, para saber que hay un Dios que creó todo y que tengo que tratarlo bien y seguirlo.
- Para mi vida, para respetarla y valorarla más, para entender la importancia que tiene y que es solo una vida.
- Para tratar mejor a las mujeres, a la familia, a los hijos, para darles lo que se merecen.

¿Para ti qué es un anti-valor?

- Es el resentimiento para con los demás.
- Es el desorden que hay en la vida sexual de muchos jóvenes.
- El irrespeto por la vida propia y del otro. El ser deshonesto, intransigente, intolerante, irresponsable.
- Matar a otro, robar, consumir vicio, pegarle a las mujeres, estar en contra de Dios y la virgencita.
- A veces se busca a Dios para pedirle favores con fines negativos. Por ejemplo en el momento en el cual van a cometer un crimen o a hacer algo malo se encomiendan a los santos, especialmente a María Auxiliadora.
- El resentimiento, el abandono.

¿Identifica dos o tres actitudes que no te gustan de ti? ¿Por qué?

- Ser callado: porque me la montan.
- Tímido: porque no me ayuda a ser mejor.
- Ser de malas con las mujeres: porque no he podido conseguir la que me gusta.
- Pelear en la casa: los problemas con la familia.
- El ser pobre: porque la plata hace mucha falta.
- Débil: me dejo manipular de los demás fácilmente.

ANEXO 2.2:

EL PROYECTO DE VIDA

¿Quién soy yo hoy, y cómo me veo en cinco o seis años, o como adulto?

- Hoy soy un joven feliz, con muchas ganas de salir adelante, a pesar de las situaciones difíciles.
- Me veo como una persona bien, trabajando en lo que me gusta, con mi familia. Sin embargo, uno no sabe que pueda pasar más adelante.
- En algunos años, ser personas de bien para que la gente lo vea a uno con otros ojos.
- Soy un joven hambriento de conocimiento y me gusta crear espacios de integración con los demás.

¿Cuál es tu proyecto de vida?

- Salir adelante y ser alguien en la vida. Además me considero responsable, con muchas capacidades, soy muy creativo.
- Mi proyecto de vida es ser alguien importante en el barrio, sacarlo adelante, ayudar a los demás.
- Me gustaría ayudar para que la gente no sufra, tener plata para darles trabajo y lo que necesitan.
- Ser un buen profesional.
- Me gustaría ser un buen estudiante en ingeniería para después poder ayudar a toda la gente. Aunque a veces la cuestión es difícil porque no lo dejan estudiar a uno. No confían en uno, creen que uno es malo, no lo dejan a uno progresar, ese es el problema.
- Algunos de nosotros siempre soñamos con ganarnos el respeto del combo, tener liderazgo, autoridad, tener una buena arma para defendernos, hay que salir adelante como sea, guerrear para sacar a los cuchos de pobres, tener un apartacho y un negocito. Eso da plata. las motos también son que pasión. Bacano tener una.

- Algunos expresan su deseo de ser tombos, pertenecer a la Policía Nacional, no solo para tener algo que hacer, sino también para saber todo lo referente a las armas y movimientos delictivos.
- Tener una Iglesia dónde poder ir a misa, y para hacerle oración a la virgencita de María Auxiliadora. En mi casa me enseñaron mucho sobre Dios, por ejemplo a él me encomiendo en todo momento.
- Me considero católico y lo demuestro yendo a misa, rezando, tengo varias estampitas de santos, tengo siempre puesto el escapulario. A Dios hay que llevarlo a todas partes en la vida.
- Vivir bien, estar con la mujer que amo, ver nacer a mis hijos y estar siempre a su lado.
- Hay que luchar por lo que es mío, por lo que me pertenece.

ANEXO 2.3:

EL CONFLICTO

¿Para usted qué es un conflicto?

- Es estar en pelea entre combos, es estar mal con la sociedad, es no querer la paz.
- Un conflicto es deber algo y no quererlo pagar y que lo persigan a uno para matarlo.
- Es en lo que está toda la comuna que se están matando entre bandas, entre los muchachos, por lucha de territorios y para ver quien es el más fuerte.
- Es que lo saquen a uno del barrio por amenazas y se tenga que perder toda posibilidad de estudio, de desarrollo, de salir adelante. Perder la casa, los parceros, toda la vida que lleva en el barrio. Yo

creo que los jóvenes no piensan en el destino, piensan solo en el presente, puesto que el futuro no existe para ellos.

- Es estar peleados con los cuchos, por no dejar el vicio y los combos, pero es que ya estamos metidos en esto y no queremos salirnos, así quisiéramos ya no podemos.

¿Cómo viven ustedes y qué piensan del conflicto?

- Nosotros vivimos bien, con miedos pero bien, haciendo lo que nos toca.
- El conflicto es algo malo, que siempre trae la muerte para todos, es algo que no se desea.
- Vivir dentro del conflicto es lo peor, pues uno nunca sabe cuando lo van a perseguir, cuándo una bala le va a dar, es muy difícil vivir en donde uno no sabe cuándo le llegará el día de la muerte.
- El conflicto produce mucho miedo, temor, las familias no están tranquilas, piensan que en cualquier momento los van a matar.
- No me siento tranquilo en el conflicto por que hay muchas envidias, porque todo el mundo quiere el poder, entonces no nos podemos dejar quitar lo que tenemos.
- Es también tremendo para los niños ya que ellos diariamente están viendo y viviendo el conflicto, crecen con ganas de matar, de continuar el conflicto, de pelear, de manejar un arma.
- Por lo menos a las mujeres les gusta estar en conflicto, ellas están donde están las armas, las motos y los comandantes de los frentes que operan, pues allí encuentran seguridad. Además, algunas de ellas tienen que trabajar en la prostitución para ganarse su plata.

¿Qué otros problemas descubren que constantemente lleven a los jóvenes al conflicto?

- Muchos jóvenes están entregados a las drogas, especialmente a la marihuana y al perico, ya están cogidos por el vicio.
- Se ve mucho a niñas menores de edad buscando vender su cuerpo, uno se da cuenta porque constantemente las ve uno con personas que las recogen, y se ve que son de plata, no se ven con buenas intenciones. Luego, uno las ve con lujos de la noche a la mañana. En Medellín pretenden mucho a las niñas para trabajar en agencias de modelajes y resultan en sitios de prostitución y lugares donde las ponen en internet para mostrarlas morbosamente como Dios las trajo al mundo.
- Conozco a personas y tengo también amigos que tienen sida por estas situaciones.

¿Qué es estar en conflicto?

- Es lo peor especialmente para las familias.
- Es no poder vivir en paz. Pero es cuestión de costumbre y por eso tiene uno que estar a lado de los pelaos para que ellos lo defiendan a uno y a la familia.
- Es la pelea de los combos.
- Que hay que vivir y tratar de hacer lo que sea, guerrear, para sacar la familia adelante, y hacer posible todas aquellas cosas que nos apasiona.
- Tener puntería perfecta con las armas, por eso nos encomendamos a Dios y a la Virgencita María Auxiliadora, hace mucho tiempo nos aprendimos esta oración que decimos siempre: Virgencita, virgencita,

que mi puño no me tiemble, que mi bala sea certera, que mi cliente no sufra y que rápido se muera, Amén. Esta es nuestra moral y mejor compañía.

- Nuestros disparos son como un balón, que siempre vayan precisos.
- Todos los muchachos se matan entre sí, porque esa es la vida. Pues estamos en manos de muchachos armados que es lo peor de todo.
- La vida es de nadie y no vale nada, en cualquier momento nos la quita un pirobo.
- Cuando disparo un arma para mi es un logro, hay sensaciones diferentes. Allí conocí lo que quería conocer y por eso me siento bien.
- En la adolescencia uno quiere todo lo fuerte y por eso yo quiero estar siempre en una balacera para sentir emociones diferentes, la adrenalina pura.
- Es en cuanto se quiere solucionar los problemas con las propias manos.
- Muchos optan por quedarse en el conflicto porque ya no son capaces de salir es que es muy difícil.
- Esta guerra en realidad es muy dura, aquí el que apague un ojo se muere, hay que estar pilosos, en la jugada, atentos.
- Este es el destino de quienes vivimos en conflicto en la guerra, en que algún día nos maten.
- Muchos se concientizan de que van a morir, en su ley.

¿Cómo salir del conflicto?

- Yéndonos del barrio, pero para dónde nos vamos, no tenemos a donde ir.
- Volviéndose bueno con los demás. Pero el conflicto no se acaba.
- Con ayuda de los demás, de personas que sepan de esto y nos saquen de aquí.

- No haciendo daño a nadie, respetando a la gente.
- Con ayuda profesional, se necesita ya que se desea vivir en paz porque ya no se aguantan esas situaciones.
- Si uno va a cambiar, uno cambia por uno mismo y se pone la fuerza de voluntad para hacerlo y ya se sale del conflicto.
- Hay que esperar a que el novio salga de la cárcel para poder casar y salir adelante con los hijos. así se olvida el conflicto.
- No cambiamos porque no se nos han presentado las oportunidades, pero apenas lleguen, quiero ser alguien diferente, un buen trabajador y buen padre de familia.

BIBLOGRAFIA

Alburquerque Frutos, Eugenio. Moral de la vida y de la sexualidad. Madrid: Editorial CCS, 1998.

Arango Alzate, Oscar Albeiro y Meza Rueda, José Luis. El discernimiento y el proyecto de vida: *dinamismos para la construcción de sentido*. Colección fe y universidad. Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D.C., 2002.

Boff, Leonardo. El destino del hombre y del mundo. Bogotá: CLAR, 1983.

Baena, Gustavo, S.J. Los desafíos éticos de la pascua. En: AA.VV. Abriendo horizontes. ¿Cómo expresar la experiencia de fe permaneciendo insertos en las culturas? Medellín: Ideas Gráficas. 2008.

Bottorff, Joan, L. Boyle, Joyceen S. y otros. 2006. Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.

Castillo Sánchez, José M^a. La ética de Cristo. Desclée De Brouwer: (3 ed.) 2006.

Cortina, Adela. Diez palabras claves en ética. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002.

Dussel, Enrique D. ¿Fundamentación de la ética? La vida humana: de Porfirio Miranda a Ignacio Ellacuría. Andamios: revista de investigación social, ISSN 1870-0063, N^o. 7, 2007, págs. 157-205.

Equipo de traductores de la edición española de la Biblia de Jerusalén. Biblia de Jerusalén. Bilbao: Editorial Descleé de Brouwer, 1998.

F. Torralba Roselló, ¿Qué es la dignidad humana?, Herder, Barcelona 2005.

Flecha Andrés, José Román. Teología Moral fundamental. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 2003.

Fernández, Jonan. Ser humano en los conflictos. Madrid: Alianza Editorial S.A., 2008.

Fernández, Jonan. Educar en ser persona. Arantzazu: Baketik, 2010.

García-Baró, Miguel. Conesa, Francisco. El cristianismo, una propuesta con sentido. Madrid: Biblioteca Autores Cristianos, 2005.

Juan Pablo II, Carta Encíclica Evangelium Vitae. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticano, 1995.

López, Azpitarte. Eduardo SJ. Fundamentación de la ética cristiana. Madrid: San Pablo, 1990.

López Azpitarte, Eduardo. Ética y vida: desafíos actuales. España: Paulinas, 1990.

López Azpitarte, Eduardo SJ. Hacia una nueva visión de la ética cristiana. Santander: Sal Terrae, 2003.

León Correa, Francisco Javier. La ética de la vida en la sociedad actual. Revista cooperación internacional. International cooperation, Año nº 3, Nº 5, 2000, págs. 59-68. Paulinas, 1990. ISBN 84-285-1344-9.

M. Rubio- V. García- v. Gómez Mier [eds.], La ética cristiana hoy: horizontes de sentido. Homenaje a Marciano Vidal, PS, Madrid 2003.

Mifsud, Tony D.J. Moral Fundamental “El discernimiento Cristiano”. Bogotá D.C. Colombia: CELAM, 2002.

Mora, Gaspar. La Vida Cristiana “teología moral fundamental”. Santander: Editorial Sal Terrae, 2007.

----- Orientaciones éticas para tiempos inciertos. Entre la Escala del relativismo y la Caribdis del fundamentalismo. Bilbao: Desclée de Brouwer. 2007.

Pablo VI, Carta Encíclica Humanae Vitae. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticano, 1968.

----- Proyecto Bider Mila. Curso de elaboración ética de conflictos. Arantzazu: Baketik, 2007. 94 p.

Redondo, Valentín. 2005. Los Franciscanos Menores Conventuales en Colombia. Miscelánea Franciscana: Roma, 2005.

Sapientia Fide, Serie de Manuales de Teología. Madrid: editorial BAC, 1994.

Tarrés, María Luisa. Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. FLACSO: México, 2004.

Unamuno, Miguel de. Del sentimiento trágico de la vida. Barcelona: Altaya. 1993.

Vidal, Marciano. Para conocer la ética cristiana. Estella Navarra: Verbo Divino, 1989.

Vidal, Marciano. Moral de actitudes I. Madrid: PS Editorial 1975.

Vidal, Marciano. Diccionario de la ética teológica. Ed. Verbo Divino: Estella Navarra, 1991.

Vidal, Marciano. Nueva moral fundamental: el hogar teológico de la ética. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000.

Bibliografía electrónica

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor>. Carol P. Christ, "Si no amamos la vida": espiritualidad y ética en el nuevo milenio.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista>. Concilium: Revista internacional de teología, Nº 288, 2000, págs. 103-110.

http://www.teologos.com.ar/arch_rev/pereyra_etica_cristiana.pdf.

<http://avdiaz.files.wordpress.com/2009/08/queesgrupofocal.pdf>.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo> Pérez, Zafrilla. Ética de los creyentes. Veritas: revista de filosofía y teología, Nº. 24, 2011, págs. 115-136.

Star Media, Marciano Vidal “La ética civil y la moral cristiana”.
http://pdf.starmedia.com/la-etica-civil-y-la-moral-cristiana_marciano-vidal.html.